

---

**EXCAVACIONES DE URGENCIA DEL  
POBLADO ARGÁRICO DE LOS CIPRESES,  
LORCA. AÑOS 1992-93**

**ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ**

**JUANA PONCE GARCÍA**

**MARÍA MANUELA AYALA JUAN**

ENTREGADO: 1993  
 REVISADO: 1999

## **EXCAVACIONES DE URGENCIA DEL POBLADO ARGÁRICO DE LOS CIPRESES, LORCA. AÑOS 1992-93**

**ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, JUANA PONCE GARCÍA\*, MARÍA MANUELA AYALA JUAN\*\***

\*Museo Arqueológico Municipal de Lorca, \*\*Universidad de Murcia

**Palabras claves:** Lorca, Argar, casa, enterramiento, cista, urna, alabarda, poblado, llanura, ajuar, antropología.

**Resumen:** La excavación arqueológica de urgencia en el poblado argárico de llanura de Los Cipreses, ha permitido documentar parte de cuatro unidades de habitación y 12 enterramientos. Entre éstos destaca la sepultura 3 en cista por su espléndido ajuar y por la contribución que ha dado acerca del ritual funerario.

**Key words:** Lorca, Argar, house, burial, stonebox, urn, settlement, plain, dowry, anthropology.

**Abstract:** The urgent archeological excavation in the argaric plain settlement of Los Cipreses site, has let us to document part of four houses and twelve burials. Among these the burial 3 stands out because of its fabulous dowry and also because of the contribution that has given to the funeral ceremony.

### **I. INTRODUCCIÓN**

La excavación de urgencia en el poblado argárico de Los Cipreses se inició en marzo de 1992, después de que unos trabajos de acondicionamiento en el Polideportivo Municipal de Lorca alteraron gran parte del yacimiento. Entre las labores de desfonde se practicó una zanja de más de 100 metros de longitud que alcanzaba hasta 3 metros de anchura, y que seccionaba el yacimiento en sentido Este-Oeste. Una vez paralizadas las obras se pudo detectar que parte del poblado argárico había desaparecido al retirar la maquinaria los estratos fértiles quedando al descubierto el nivel de base compuesto por gravas de color rojizo. A lo largo de la zanja que seccionaba el yacimiento se constataron restos de cuatro enterramientos y diversas estructuras de habitación.

La primera fase de excavaciones de urgencia se efectuó durante el último trimestre de 1992. Transcurridos siete meses, se pudo continuar la intervención de urgencia durante un corto periodo de tiempo comprendido entre el 30 de agosto y el 1 de octubre de 1993. En esta segunda fase de

excavación participaron 9 licenciados en Historia Antigua y Arqueología y 6 estudiantes de especialidad de las Universidades de Murcia, Granada y Madrid<sup>1</sup>.

La financiación de la excavación arqueológica corrió a cargo del Ayuntamiento de Lorca y la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia.

### **II. SITUACIÓN GEOGRÁFICA**

El yacimiento, situado en el paraje de Oñate perteneciente a la diputación lorquina de La Torrecilla, cuyas coordenadas UTM en el MME 1:25.0000 (hoja Campillo 975-I) son 611.960/612.100 y 4.167.560/4.167.620 (Fig. 1), guarda una suave pendiente de Norte a Sur, con una altura máxima de 337.5 metros y mínima de 330 metros sobre el nivel del mar.

La ladera en donde se ubicó el poblado se encuentra en la confluencia de dos ramblizos o escorrentías que nacen al Sur de la Sierra del Pino, y que terminan uniéndose formando una rambla innominada de mayor envergadura que se orienta hacia el valle del Guadalentín, delimitado en esta

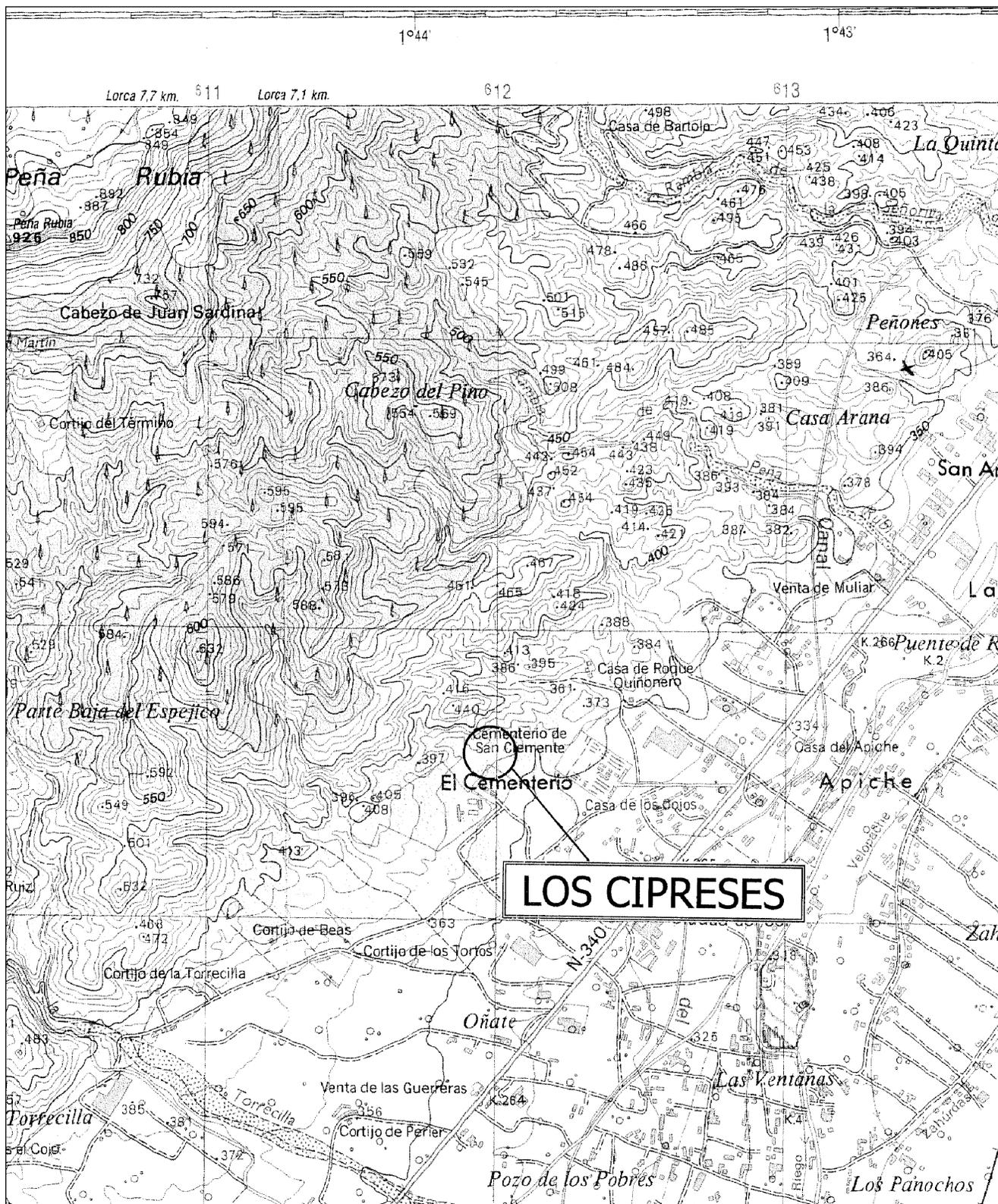


Fig. 1.- Localización del yacimiento de Los Cipreses (La Torreçilla, Lorca).

zona por las sierras Almenara, Peñarrubia y de Enmedio, que constituyó desde la Prehistoria una vía natural de comunicación entre Levante y Andalucía.

Actualmente la mayor parte del yacimiento queda englobado dentro del Polideportivo Municipal de Lorca. Un pequeño sector de este poblado está localizado entre el complejo deportivo y la Autovía Lorca-Puerto Lumbreras, y fue alterado años atrás por otra profunda zanja con orientación Este-Oeste de unos 140 metros de longitud, 4 metros de profundidad y 3 metros de anchura, realizada para desviar las esporádicas aguas de una rambla innominada que atravesaba parte de las tierras destinadas con posterioridad para Polideportivo Municipal.

Los restos arqueológicos del yacimiento de Los Cipreses, fundamentalmente cerámicos, se extienden en un área de 200 metros en sentido este-oeste y de 100 metros en sentido norte-sur.

### III. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los objetivos de estas excavaciones arqueológicas se han centrado fundamentalmente en documentar algunas de las estructuras y enterramientos que habían quedado visibles en los perfiles de la zanja y en la superficie. El estado de estos restos arqueológicos estaba siendo agravado por las fuertes lluvias de primavera/otoño y las actividades clandestinas de algunos expoliadores.

Los trabajos de investigación se centraron en siete cortes estratigráficos situados al Sur de la zanja y un corte estratigráfico al Norte de la zanja efectuada por obras de acondicionamiento en el Polideportivo Municipal de Lorca.

El **corte 1** se planteó con unas medidas de 7 metros por 7 metros, sobre unos derrumbes de piedras que posteriormente pasaron a denominarse unidad de habitación 1. En el entorno de esta casa se hallaron dos enterramientos infantiles en urna (sepulturas 7 y 8) y una sepultura infantil en cista (sepultura 6).

El **corte 2** se planteó con las medidas de 3.60 metros por 3.10 metros, para albergar la totalidad del enterramiento 3 en cista, cuya fosa había sido parcialmente alterada, quedando la laja Norte y los contrafuertes que la sostenían visibles en el perfil de la zanja.

El **corte 3**, situado 25 metros al Sur de los cortes anteriores, con unas medidas de 3.75 metros por 3 metros, se planteó con el objetivo de comprobar el grado de alteración al que había sido sometido el yacimiento en la zona Sur. El

resultado fue constatar la total alteración de esta zona, con una estratigrafía invertida completamente estéril, formada por gravas que habían sido desplazadas por los movimientos de tierras efectuados en esta parte del Polideportivo.

En el **corte 4** se planteó adaptándose a la zanja con unas medidas de 5.90 metros por 3 metros por 6 metros; en este corte se pudo documentar parte de otra estructura que denominamos casa 2. Al Noroeste de este corte y por debajo del nivel de la casa se halló un enterramiento infantil en cista de mampostería.

El **corte 5**, situado a unos 25 metros al Oeste del corte 2, con unas medidas de 9.45 metros por 4 metros por 3 metros, se planteó adaptándose al perfil de la zanja colectora. En este perfil quedaron al descubierto los restos de una sepultura en urna destrozada (enterramiento 1) y parte de otra fosa (enterramiento 15) también alterada al realizar la mencionada zanja, ambas asociadas a estructuras de hábitat muy alteradas.

El **corte 6** se planteó a 25 metros al Este del corte 2 con unas dimensiones de 3 metros por 2.50 metros, con la finalidad de documentar el enterramiento 4 en cista prácticamente destruido por los trabajos de desfonde en la zanja.

El **corte 7** situado junto al perfil Oeste del corte 1, con unas medidas de 10 metros por 7 metros, quedó diferenciado durante el proceso de excavación en dos sectores: el sector 1 que engloba la zona occidental de la casa 1 y el sector 2, donde se concentran algunas estructuras asociadas a la casa 2.

El **corte 8** se planteó en la zona Noroeste del yacimiento, ante el hallazgo en el perfil Norte de la zanja del fondo de una vivienda seccionada, a la que se le denominó casa 4.

Otro de los objetivos de esta intervención fue la revisión de la estratigrafía del yacimiento, reflejada en los márgenes de la zanja, para lo cual se perfilaron sectores de ambos lados para documentarla en extensión.

Las unidades estratigráficas se vienen registrando en un tipo de ficha normalizada, basada en el modelo propuesto por Harris y adaptada a esta intervención arqueológica. El proceso de excavación de las sepulturas se ha recogido en una ficha complementaria a las de registro estratigráfico, efectuando sucesivas fotografías del levantamiento del cadáver.

Sistemáticamente se han recogido muestras de tierra de las diferentes unidades estratigráficas para su flotación y posteriores estudios palinológicos, carpológicos, antracológicos, microfauna, etc. que permitan una aproximación al ecosistema de esta etapa cultural en el valle del Guadalentín. Igual-

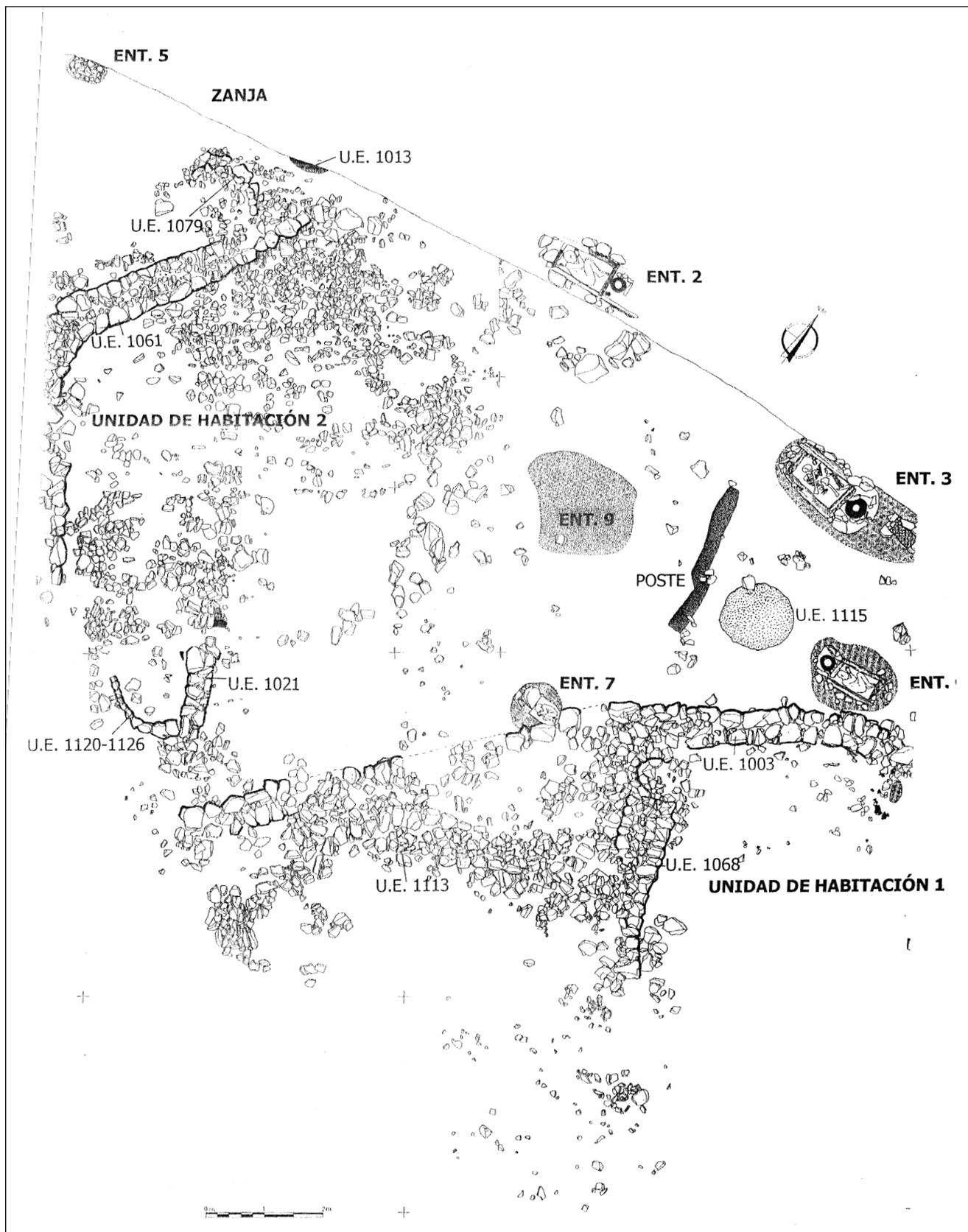


Fig. 2.- Planimetría de las unidades de habitación 1 y 2, los derrumbes de los muros, las sepulturas 2, 3, 5, 6 y 7, y la fosa del enterramiento 9.

mente se han recogido muestras de las tierras para el estudio de suelos por el Departamento de Geología de la Universidad de Murcia.

#### IV. PROCESO DE EXCAVACIÓN

##### IV.1. UNIDAD DE HABITACIÓN 1

La excavación de esta estructura (Fig. 2) se inició sobre un gran número de las piedras que conformaban los derrumbes y restos de muros que habían quedado al descubierto después del movimiento de tierras efectuados por medios mecánicos. Tras la intervención de urgencia se han podido constatar los restos de las construcciones pertenecientes a dos fases de la ocupación del poblado:

A. Una primera fase de la que únicamente se ha individualizado un muro perimetral orientado Suroeste-Noreste de tendencia elíptica (U.E. 1003), de 13 metros de longitud y unos 0.60 metros de grosor, construido con grandes piedras y ripios en los intersticios. Este muro ya había quedado parcialmente al descubierto cuando la maquinaria realizó las obras de Polideportivo, alterando sus extremos Este y Oeste, por donde aparece seccionado (Fig. 2).

B. Los primeros resultados de la excavación han permitido constatar que la parte oriental del mencionado muro (U.E. 1003) se reutiliza en la segunda fase de ocupación de la vivienda, para delimitar el lado Norte de una habitación de la que únicamente se conserva un espacio de 5 metros de longitud. Esta habitación presentaba en algunas zonas un pavimento de tierra apisonada de color anaranjado y las paredes posiblemente recubiertas de un enlucido en color rojo que se extendía sobre una preparación de adobe que forraba las paredes (AYALA, 1994: 235). En uno de los fragmentos de enlucido (U.E. 1034) se pueden observar cuatro capas superpuestas que alternan los colores rojo y beige, lo que permite apuntar que estas paredes debieron ser revocadas periódicamente.

Sobre el pavimento de esta habitación y junto a los fragmentos de enlucido aparecen varios fragmentos de cerámica, entre los que se pueden distinguir las formas 1, 2, 3, 4, 5 y 7, con un alto porcentaje de vasijas carenadas y cuencos, y un molino.

Esta fase de ocupación de la vivienda estaba muy alterada por los movimientos de tierra previos al inicio de la excavación de urgencia. Al practicar la limpieza de las tierras movidas se pudo documentar la primera hilada de dos muros construidos con piedras unidas por tierra que presentan un grosor de 0.80 metros. Uno de estos muros está

orientado Norte-Sur (U.E. 1068) y su longitud conservada es de 4 metros con un grosor de 0.84 metros. El otro muro (U.E. 1113), muy alterado, está orientado este-oeste y tiene 4.20 metros de longitud con 0.80 metros de grosor, este muro une por su extremo Oeste con una estructura cuadrangular de piedras de 1 metro por 1.20 metros. En la unión de ambos muros se constata un posible vano de un metro de anchura.

Una estructura semicircular de 0.90 metros de anchura, construida con piedras de tamaño mediano unidas por tierra de similares características a las del muro U.E. 1068, se halló sirviendo de contacto entre los dos muros (U.E. 1003 y 1068) (Fig. 2).

##### IV.2. EXTERIOR CASA 1

En las inmediaciones de esta unidad de habitación se han excavado varias estructuras asociadas a la fase más antigua de ocupación de esta casa.

###### A. Hogar (Fig. 2)

Al Norte de la casa 1 en las inmediaciones del muro perimetral (U.E. 1003) se localiza un hogar de planta circular excavado en las gravas naturales de base, con un diámetro máximo de 1.30 metros (U.E. 1115) y una profundidad máxima de 0.10 metros, con el fondo y las paredes endurecidas por el calor y relleno de cenizas, entre las que se hallaron escasos restos óseos y 38 fragmentos de cerámica, mayoritariamente pertenecientes a cuencos (forma 1), aunque también están representadas las formas 3 y 5.

###### B. Poste (Fig. 2)

En el amplio espacio entre las casa 1 y 2 donde se practicaron varios enterramientos<sup>2</sup> se halló sobre la tierra una mancha cenicienta alargada que interpretamos como la impronta de un poste que aparece fracturada dos trozos ambos orientados Norte-Sur. La longitud del fragmento mayor, cuyo extremo Norte aparece redondeado, es de 1.80 metros y la longitud del menor de 1 metro, la anchura de ambos es de 0.20 metros. La estratigrafía depositada sobre el poste permite relacionarlo con la ocupación más antigua de la unidad de habitación 1, periodo en el que se efectuaron los cercanos enterramientos.

##### IV.1.2. UNIDAD DE HABITACIÓN 2

Está localizada al Oeste de la unidad de habitación 1 y

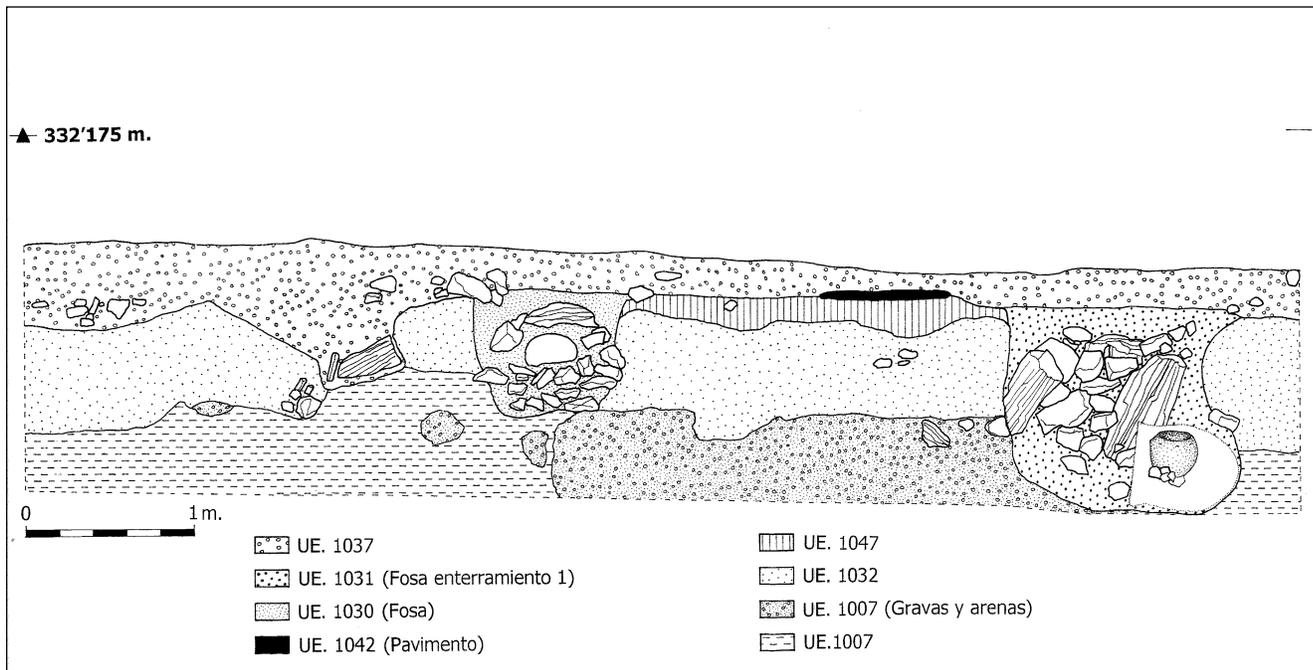


Fig. 3.- Perfil norte del corte 5. Fosa del enterramiento 1.

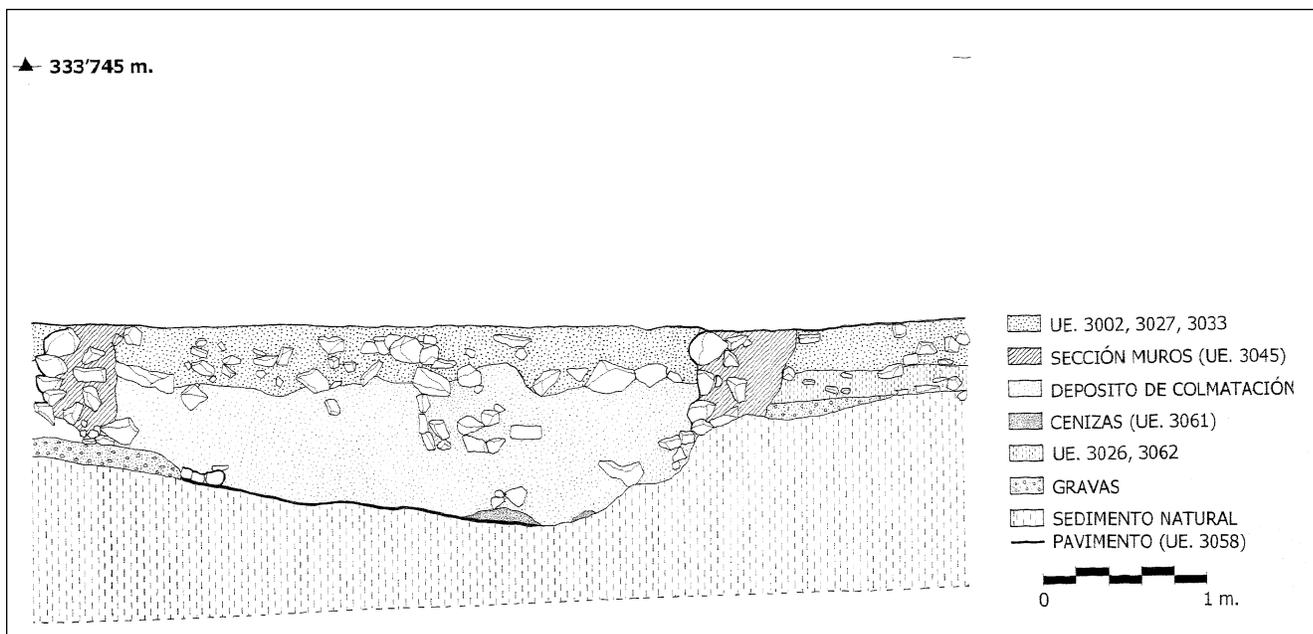


Fig. 4.- Perfil sur del corte 8 donde queda reflejada la sección de la unidad de habitación 4.

englobada en los cortes 4 y 7 (Fig. 2). La estructura de habitación aparece delimitada por un muro (U.E. 1061), que presenta ambas caras elaboradas con piedras de gran tamaño, su alzado documentado por los derrumbes con pendiente hacia el Sureste, sería a base de piedras medianas trabadas con adobe rojizo. El grosor de este muro oscila entre 0.65-0.70 metros, ensanchándose hasta los 0.80 metros en la zona absidal. El perímetro de esta unidad de habitación se prolonga hacia el Sur con un muro de similares características, cuya longitud conservada es de 4.20 metros<sup>3</sup>. En base al actual proceso de excavación, el ábside en su cara interna dispuso de una zarpa formada por piedras medianas unidas por tierra que sobresale unos 0.40 metros.

Los derrumbes (U.E. 1012) formados por piedras de diferentes tamaños aparecen en su mayoría en el interior de la casa, lo que parece indicar que los muros se desplomaron hacia el Sureste, siguiendo la dirección de la pendiente natural de la zona. Bajo los numerosos derrumbes parece intuirse otro muro (U.E. 1021) con dirección Sureste-Noroeste, a cuyo extremo sureste se adosa una estructura oval, interpretada como zona para el almacenamiento (U.E. 1120-1126).

Esta estructura (U.E. 1120-1126) presenta un diámetro mayor de 1.80 metros, delimitado por una hilada de piedras medianas unidas por un adobe rojizo que se adosan a un muro (U.E. 1121) de 0.45 metros de anchura, el cual parece que se prolonga hacia el muro Norte de la casa 2, bajo los derrumbes. En el interior se han hallado abundantes restos de adobe endurecido, una concentración de grandes fragmentos de cerámica para el almacenamiento pertenecientes a las formas 4 y 5, fragmentos de dos molinos y una lámina de sílex. El análisis de estos materiales permite plantear la hipótesis de un posible silo o almacén cuyas paredes estuvieron levantadas de adobe sobre un pequeño zócalo de piedras. En la zona noroeste del muro de cierre del posible silo se ha constatado un agujero de poste.

## EXTERIOR CASA 2

Las escasas piedras que conforman el derrumbe exterior del muro Norte de la casa 2 se depositaron sobre un nivel de tierra marrón clara compacta (U.E. 1016), donde se halló una punta de flecha de bronce<sup>4</sup> con aletas y largo pedúnculo.

### A. Estructura semicircular

En el exterior de la casa 2 y próxima al muro Norte se ha documentado una estructura de tendencia semicircular (U.E.

1079), formada por pequeñas piedras, con un diámetro de 1.28 metros. Esta estructura está relacionada con la prolongación hacia el Noreste de un tramo del muro perimetral (U.E. 1061) que quedaría fuera de la vivienda y cuya funcionalidad habría que relacionarla con alguna actividad que pudiera desarrollarse al aire libre.

### B. Bolsada de carbones y cenizas

Los derrumbes de la estructura semicircular mencionada (U.E. 1079) se superponen a un nivel de tierra limosa que cubre una fase más antigua de la que únicamente se ha documentado una bolsada de carbones y cenizas (U.E. 1013). Esta concentración de material orgánico carbonizado se extendía por una superficie de aproximadamente 1 m<sup>2</sup> y quedó reflejada en el perfil dejado por la zanja colectora que seccionó el poblado. De estos carbones se extrajo una muestra para datación radiocarbónica que aportó una fecha de 3560±50 B.P. <sup>5</sup> (VAN STRYDONCK *et alii*, 1995: 28), que calibrada alcanza *c.* 1945 cal. ANE (CASTRO *et alii*, 1996: Apéndice VI). A esta fase parece corresponder el enterramiento 5 hallado al Noroeste en la zona exterior de la casa 2.

### IV.1.3. UNIDAD DE HABITACIÓN 3 (Fig. 3)

En el sector 3 del yacimiento se inició la excavación de la única zona conservada de la unidad de habitación 3, para lo cual se planteó el corte 5. En el momento de comenzar la excavación únicamente se apreciaba parte de un muro de tendencia semicircular orientado Noreste-Suroeste (U.E. 1040), de unos 3.60 metros de longitud por 0.60 metros de anchura, construido con piedras de tamaño grande y mediano unidas por tierra. Este muro se hallaba muy deteriorado, faltando en varios tramos.

Adosado a la cara interna del extremo oriental del muro se documentó parte de un rebanco rectangular (U.E. 1043) situado sobre una fosa<sup>6</sup>(U.E. 1048) que quedó reflejaba al perfilar el perfil de la zanja colectora. Junto a este rebanco se hallaron manchas grises de cenizas asociadas a varios fragmentos de dos vasos (forma 2) y dos tapaderas circulares elaboradas en piedra.

Estos materiales estaban depositados directamente sobre el pavimento (U.E. 1042) de esta unidad de habitación, formado por tierra apisonada de color marrón-anaranjado, asentado sobre las gravas naturales recortadas (U.E. 1032). El pavimento fue perforado para practicar la fosa del enterramiento 1.

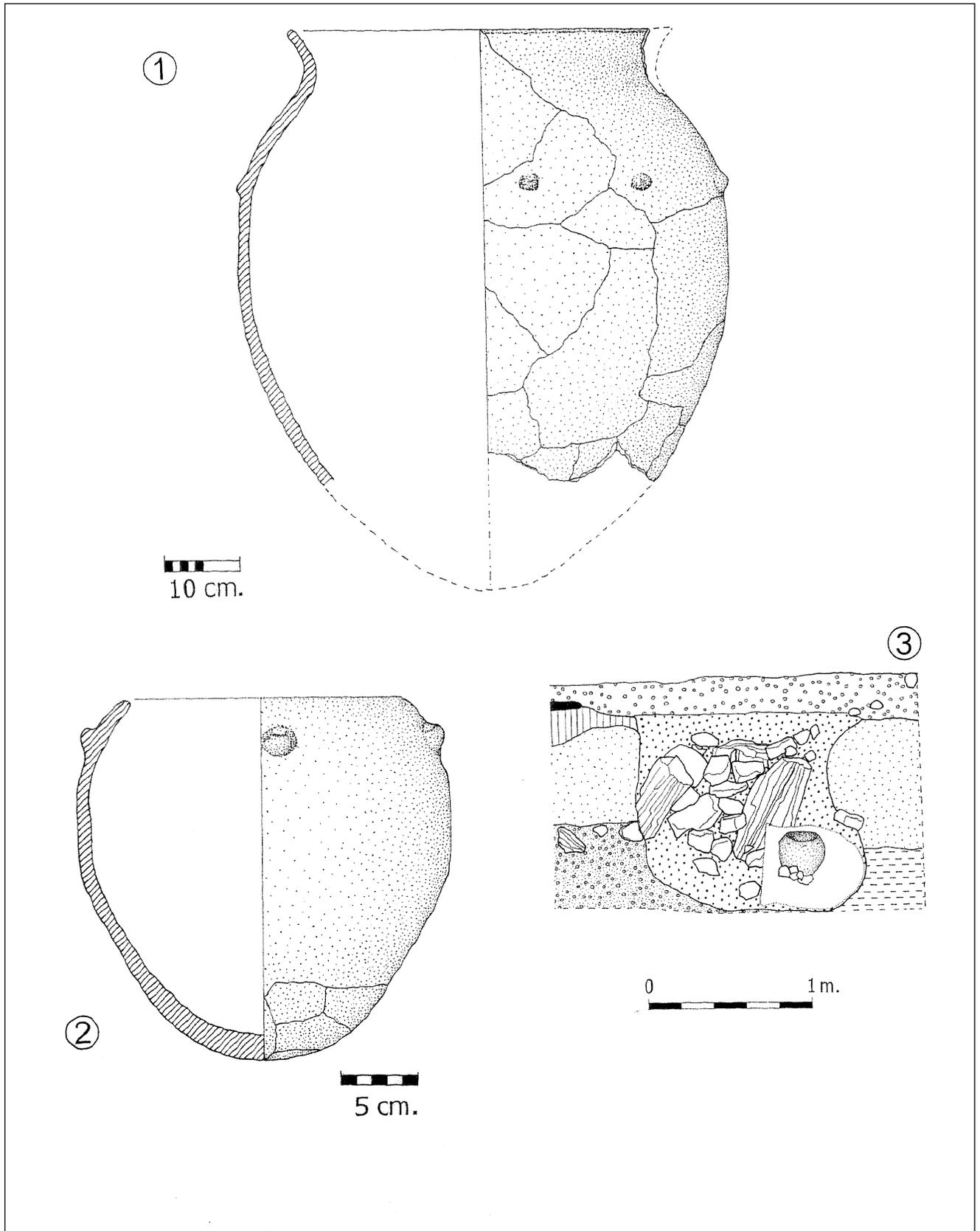


Fig. 5.- Enterramiento 1: 1. Urna funeraria; 2. Recipiente cerámico introducido como ajuar exterior; 3. Sección de la sepultura 1.

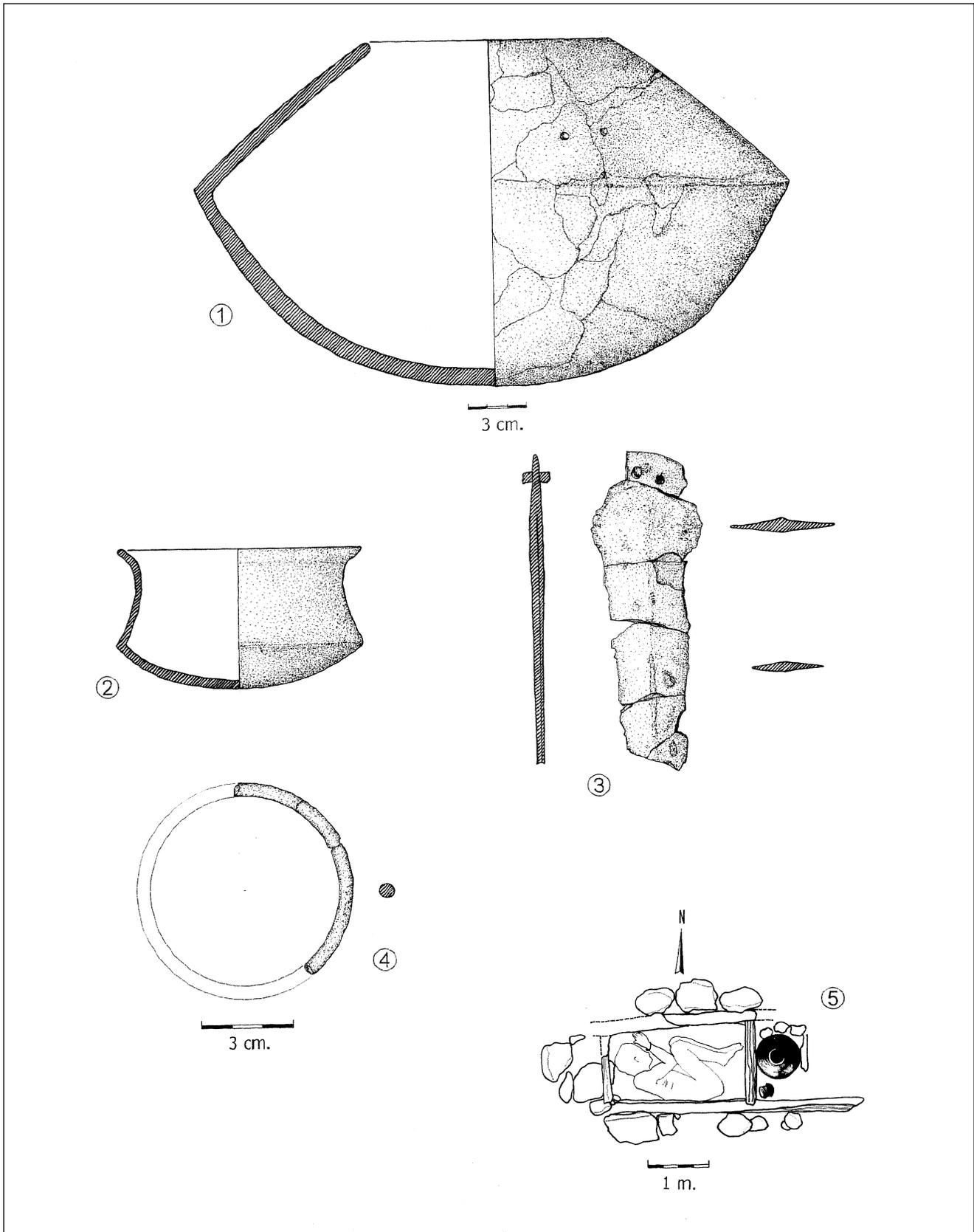


Fig. 6.- Enterramiento 2: 1. Vasija lenticular; 2. Vasito carenado; 3. Puñal fragmentado; 4. Fragmentos de brazaletes; 5. Planta de la sepultura 2.

En la parte oriental del corte una vez retirada la tierra superficial (U.E. 1029) se localizó un derrumbe formado por abundantes piedras de tamaño mediano, que dejan intuir la existencia de un muro orientado Noroeste-Sureste asociado a un estrato de tierra marrón muy compactada (U.E. 1037).

#### IV.1.4. UNIDAD DE HABITACIÓN 4

Al limpiar el perfil Norte de la zanja durante la campaña de 1992 quedó al descubierto una nueva unidad de habitación que había sido seccionada por la maquinaria. Las lluvias y el continuado paso de personas que utilizaban las instalaciones deportivas aceleraron la erosión de esta zona, por lo que se fue necesaria una rápida intervención.

En primer lugar se procedió a registrar la estratigrafía reflejada en el perfil de la zanja, a partir de la cual se pudo comprobar que se trataba de la sección de una estructura (Fig. 4), posiblemente de habitación, semiexcavada en el terreno, por lo que se decidió plantear en esta zona el corte 8 con el objetivo de constatar las estructuras conservadas.

Bajo un estrato superficial alterado por los movimientos de tierras (U.E. 3000), empezó a constatarse un estrato de tierra compacta, mezclada con gravas (U.E. 3001), asociado a los derrumbes de la casa (U.E. 3002, 3027 y 3033). Los muros que se intuyen bajo el derrumbe de esta casa parecen tener una orientación Norte-Sur y Este-Oeste.

Entre el material destacable asociado a los derrumbes se constataron cuatro fragmentos de láminas de sílex, alguna pella de tapial, un fragmento de enlucido, un molino reutilizado como elemento constructivo y varias piedras con señales de haber estado sometidas a la acción del fuego. En cuanto al material cerámico significativo aparecen representadas en un 31% las tulipas, en un 21% los cuencos (forma 1), las formas 3 y 7 suponen un 14% del total y las formas 2 y 4 se hallan en una proporción de un 10%.

#### V. ENTERRAMIENTOS

En la primera fase de excavación (1992) se constataron ocho enterramientos, tres de ellos (identificados con los números 1, 2 y 4) estaban parcialmente arrasados por la pala mecánica. En la campaña de 1993 se documentaron cuatro enterramientos más, de los cuales uno correspondía a una sepultura en cista (tumba 9) y los tres restantes a urnas (sepulturas 10, 11 y 12).

##### V.1. Enterramiento nº 1

Este enterramiento se localizó ya seccionado por los trabajos de extracción de tierras para la realización de la zanja, únicamente se conservó parte de la urna del enterramiento (LC-96-1031-571), actualmente expuesta en la sala 5 del Museo Arqueológico Municipal de Lorca<sup>7</sup> (Fig. 5.1).

TIPO	Enterramiento en urna.		
LOCALIZACIÓN	Corte: 5	U.E.: 1031	
MEDIDAS	D.m.: 0.512 m.	D.mín.: 0.50 m.	H.m.con.: 0.60 m.
FOSA	A.m.con. (n-s): 2.16 m.	A.(e-w): 2.32 m.	P.m.: 2.22 m.
ORIENTACIÓN	Este-oeste, con la boca de la urna al Este.		
DESCRIPCIÓN	La fosa se localiza en el interior de la unidad de habitación 3, y su contorno era claramente visible en el pavimento (U.E. 1042) de la vivienda que había sido perforado para disponer este enterramiento en urna. Durante la campaña de 1993 se perfiló el lado Sur de la zanja, documentando la sección de la fosa, con una serie de cuñas emplazadas en la parte inferior de la urna que permitían inmovilizarla y grandes lajas de pizarra tapando la boca, que llegan a alcanzan 1.22 m. de longitud. El resto de la fosa se rellenó de tierra y piedras de tamaño mediano (Fig. 5.3). La urna funeraria es una forma 4 de gran tamaño que conserva tres pequeñas suspensiones apuntadas localizadas en el hombro de la pieza, aunque se estima que tuviera ocho en total. Cocción alternante y acabado alisado.		
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	Desconocida.		
AJUAR FUNERARIO INTERIOR	Desconocido.		
AJUAR FUNERARIO EXTERIOR	Olla (forma 3) con cuatro suspensiones apuntadas localizadas próximas al borde. En la parte interior del fondo aparecen señales de haber sido empleada como contenedor de fuego (Fig. 5.2).		
OBSERVACIONES	Esta sepultura fue prácticamente destruida al realizar la zanja colectora de aguas y no se lograron recuperar los restos óseos del enterramiento, por lo que no se ha podido efectuar una aproximación paleoantropológica.		

**Enterramiento nº 2 (Fig. 6)**

La fosa de este enterramiento fue también seccionada por la zanja colectora de aguas, quedando las lajas que delimitaban la cista prácticamente arrasadas. Únicamente se con-

servaban unos 20 centímetros de potencia del sedimento exterior relacionado con la cista y con el cubículo donde se encontraba parte del ajuar externo. Otros supuestos elementos del ajuar estaban esparcidos alrededor de la cista.

TIPO	Enterramiento en cista.
MATERIAL CONSTRUCTIVO	Lajas laterales de pizarra con un grosor que oscila entre los 7-9 cm., la laja inferior alcanza los 13 cm.
LOCALIZACIÓN	Corte: Ampliación norte corte 1 (sector norte) U.E.: 1056, 1057,
MEDIDAS INT. CISTA	L.m.: 0.90 m. A.m.: 0.50 m. P.m.: Desconocida
FOSA	L.m.: 3 m. A.m.: La fosa estaba rota al Norte por una zanja actual. En la parte inferior tiene unos 2 metros de anchura. P.m.: 1.20 m.
ORIENTACIÓN	Lados cortos orientados Oeste-Este.
DESCRIPCIÓN	Se conservan parte de las piedras o contrafuertes que reforzaban las lajas Norte, Sur y Oeste. Para efectuar el enterramiento abrieron una fosa donde colocaron en primer lugar la laja Sur de 1.60 metros de longitud, a la que adosaron las laterales y cerraron la tumba con la laja norte. La laja Sur presenta una hendidura para encajar la laja este, desconocemos si la laja Norte tenía hendiduras, ya que había sido destrozada por la pala mecánica casi en su totalidad. Las lajas de los lados largos sobresalen y recogen a las lajas de los lados cortos. En las inmediaciones apareció una laja cuadrangular que por las medidas (2 metros por 1.20 metros) pudo pertenecer a la tapadera de este enterramiento. El pequeño espacio cuadrangular donde se depositó el ajuar exterior fue realizado después de elaborada la cista (Fig. 6.5). Una vez construida la tumba e introducido al difunto se selló con una capa de tierra de 0.40 metros sobre la tapadera, donde se fueron clavando una serie de gruesas piedras que pudieron señalar el emplazamiento de la tumba. Desgraciadamente de esta sepultura alterada por la zanja, únicamente se han conservado algunas de las grandes piedras de los lados Este y Oeste que estuvieron unidas por el lado sur con un adobe rojizo.
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	Desconocida.
AJUAR FUNERARIO INTERIOR	Al excavar el escaso depósito conservado en el interior de la cista, se halló un fragmento de útil de bronce, que unía con diferentes fragmentos encontrados en las inmediaciones de esta sepultura, formando un puñal con nervio central y empuñadura de tendencia semicircular, donde se sitúan los remaches de los que únicamente se conservan señales de cinco. La longitud máxima conservada de este puñal es de 10 cm.; tras realizar una reconstrucción hipotética prolongando sus laterales es posible que alcanzara los 15 cm., la anchura máxima conservada es de 3.6 cm y el grosor máximo de la pieza es 0.35 cm. (Fig. 6.3). En la tierra movida del entorno donde aparecieron los fragmentos del puñal, se hallaron tres fragmentos de un brazalete de bronce de sección circular de 7.4 cm. de diámetro (Fig. 6.4). Los únicos restos óseos documentados en el interior de la cista pertenecían a la extremidad de un animal.
AJUAR FUNERARIO EXTERIOR	Estaba compuesto por una forma 6 dispuesta en el lado oriental de la cista (Fig. 6.1), en un pequeño cubículo de 0.40 metros por 0.45 metros. Este pequeño espacio se conformó aprovechando como lados la prolongación de las lajas Oeste y Sur de la cista, el lado Norte está realizado con un pequeño murete de mampostería, mientras que del lado este únicamente se conservaba una pequeña laja. La base de la vasija lenticular se documentó in situ, mientras que el resto de fragmentos aparecían dispersos en las proximidades. Esta vasija presenta en su mitad superior dos perforaciones que sirvieron para su lañado (Fig. 6.1). En el momento en que se realizaban los trabajos mecánicos de aterramiento se halló una forma 5 de pequeñas dimensiones, que según información oral de los presentes pertenecía a este enterramiento. Esta tulipa presenta una carena bastante baja (Fig. 6.2).
RITUAL	Las únicas señales que parecen identificarse con un ritual funerario es la introducción de la extremidad de un animal en el interior de la cista.
OBSERVACIONES	En la tierra que quedó amontonada a unos dos metros frente a este enterramiento se encontraban un buen número de piedras de semejante tamaño al de las clavadas en la fosa, que pudieron pertenecer a la señalización del enterramiento.

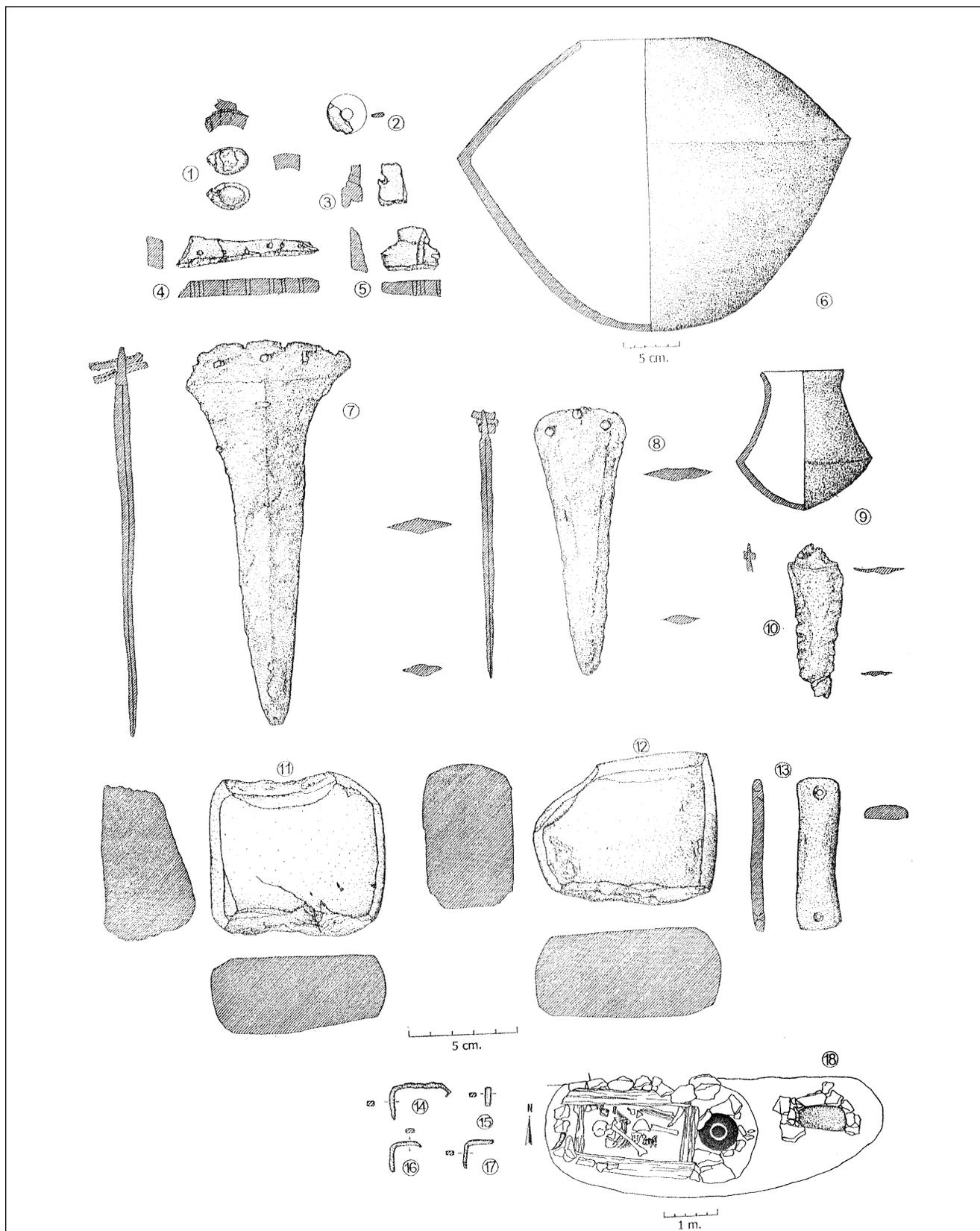


Fig. 7.- Enterramiento 3: 1. Fragmento del pomo de un empuñadura en hueso; 2. Fragmento de arandela de hueso; 3-5. Fragmentos de madera del empuñadura de la alabarda; 6. Vasija lenticular; 7. Alabarda; 8. Puñal; 9. Vasito carenado; 10. Cuchillo. 11-12. Yunque de piedra pulimentada; 13. Brazal de arquero; 14-17. Grapas de cobre; 18. Planta de la sepultura 3.

**Enterramiento nº 3 (Fig. 7)**

El hallazgo de esta sepultura (MARTÍNEZ *et alii*, 1996: 33-36) está también relacionado con la construcción de la zanja de evacuación de aguas que alteró el yacimiento. Al

estudiar el perfil Sur de la misma, se observó una concentración de piedras medianas que pertenecían a las cuñas o contrafuertes de la laja Norte de un enterramiento en cista. Para la excavación de esta tumba se planteó el corte 2.

TIPO	Enterramiento en cista.
MATERIAL CONSTRUCTIVO	Lajas de pizarra
LOCALIZACIÓN	Corte: 2 U.E.: 1008
MEDIDAS INT. CISTA	L.: 0.92 m. A.m.: 0.48 m. P.m.: 0.42 m.
FOSA	L. m.: 3.20 m. A.m.con: 1.40 m. La fosa estaba rota al Norte por una zanja actual. P.m.: 0.72 m.
ORIENTACIÓN	Los lados cortos orientados Este-Oeste
DESCRIPCIÓN	<p>En la tierra depositada sobre la fosa del enterramiento se hallaron dos agrupamientos de piedras orientados Oeste-Este.</p> <p>El sistema constructivo empleado para esta cista fue el siguiente: realización de una fosa con planta de tendencia oval, donde se colocó en primer lugar la laja que conformaba la base, sobre la que se dispuso la laja lateral Sur, donde estaban apoyadas las lajas de los lados cortos, el espacio se terminó de delimitar con la laja Norte. La cista, construida con lajas de pizarra, únicamente presenta piedras de refuerzo en los lados norte y oeste.</p> <p>La tapadera trapezoidal, aunque de grandes dimensiones, dejaba al descubierto el ángulo Noroeste de la cista.</p> <p>Tras retirar algunos centímetros de los limos que colmataban el interior de la cista aparecieron tres fragmentos de madera. El primero de estos fragmentos presentaba siete perforaciones (Fig. 7.4), el segundo tres (Fig. 7.5) y el tercero una (Fig. 7.3); asociados a estos fragmentos orgánicos se hallaron dos grapas de cobre (Figs. 7.14-7.17). A más profundidad se localizó una alabarda (Fig. 7.7) próxima al fémur derecho que estaba desplazado y en el ángulo noroeste de la cista se localizaron dos piedras pulimentadas con huellas de uso (Figs. 7.11 y 7.12) y un brazal de arquero (Fig. 7.13).</p>
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	<p>En el proceso de excavación se comprobó que parte del esqueleto estaba desarticulado, la causa parece relacionarse con la posterior introducción de la pata de un bóvido que se halló en el lugar que deberían ocupar los mencionados restos de las extremidades inferiores. Los demás huesos se encontraban en disposición anatómica y su estudio ha permitido precisar que el cadáver pertenecía a un hombre de más de 50 años que fue introducido flexionado, apoyado sobre su costado izquierdo, con la cabeza al Oeste mirando al Noreste y los pies al Este. Entre los brazos flexionados tenía un puñal de cobre (Fig. 7.8) y en la mano izquierda un cuchillo (Fig. 7.10), cerca del puñal se hallaron dos fragmentos de hueso trabajado (Figs. 7.1 y 7.2) posiblemente del empuñe.</p>
AJUAR FUNERARIO INTERIOR	<p>Compuesto por una alabarda de cobre con tres remaches, nervio central y restos de madera del empuñe (Fig. 7.7), un puñal de cobre con tres remaches (Fig. 7.8), un cuchillo de cobre que en origen debió tener tres remaches de los que se conserva sólo uno (Fig. 7.10), un brazal de arquero de piedra con dos perforaciones (Fig. 7.13), dos fragmentos de hueso trabajado (Fig. 7.1 y 7.2) y dos piedras cuadrangulares pulimentadas con huellas de uso, posiblemente relacionadas con el martilleado del metal (Figs. 7.11 y 7.12).</p> <p>Los fragmentos de madera localizados pueden ser parte del astil de la alabarda y las grapas de cobre pudieron fijar la hoja metálica al astil. La madera de estos fragmentos (Figs. 7.3-7.5) pertenece a un <i>Cistus</i> o a la familia de las <i>Pomoideas</i>, ambos géneros anatómicamente muy similares son nativos de España y crecen en el sur de la península ibérica en la actualidad.</p> <p>Uno de los fragmentos de hueso trabajado (Fig. 7.1) pudo pertenecer al pomo del mango del puñal. La extremidad del bóvido de la que se han conservado los huesos fue introducida con posterioridad al cadáver, desplazando los huesos del inhumado.</p>
AJUAR FUNERARIO EXTERIOR	<p>En el exterior de la cista, pero en contacto con la fosa del enterramiento, junto a la laja Oeste se halló un cuerno posiblemente de cáprido entre pequeñas piedras. En el sector este de la fosa apareció un molino trabado con piedras y adobe dispuesto en posición de uso (Fig. 7.18 y Fig. 8).</p> <p>El ajuar cerámico se concentraba en un cubículo adosado al Este de la cista, con unas dimensiones de 0.58 metros (Norte-Sur) por 1.10 metros (Este-Oeste). Este espacio se localizó cubierto con una laja de pizarra. En su interior se había depositado una vasija lenticular (Fig. 7.6) tapada con otra laja de menores dimensiones, e inmovilizada por unas piedras a modo de cuñas. Debajo de esta vasija se encontraba un vasito carenado (Fig. 7.9).</p>

RITUAL	Ha quedado documentado que esta tumba se abrió con posterioridad al momento en que se efectuó el enterramiento para realizar una práctica ritual, como era la introducción de una pata de bóvido. A unos 0.66 m. al Sur de la fosa del ajuar aparece una mancha de color gris oscuro, colmatada de cenizas (U.E. 1089) y en la parte occidental de la fosa se halló un cuerno (Fig. 7.18) rodeado de piedras que quizás pueda ser puesto en relación con los banquetes funerarios. El que aparezcan dos piedras cuadrangulares, interpretadas como yunques, una piedra de molino y un cuchillo o puñal que debía estar amortizado cuando se introdujo como ofrenda funeraria en la tumba, pueden relacionar al individuo de esta tumba con la práctica de la metalurgia del cobre.
DATAACION	La datación absoluta de este enterramiento es circa 1830 a.C. (VAN STRYDONCK et alii, 1995: 28), que calibrada alcanza un 1906 cal. ANE (CASTRO et alii, 1996: Apéndice VI) obtenida a partir del análisis de un fragmento de madera (fig. 6.3).
OBSERVACIONES	En esta tumba se vuelve a constatar el tipo de ajuar exterior cerámico documentado en el enterramiento 2 de Los Cipresses, en ambos casos representados por una forma 6 y una forma 5 asociadas, siempre teniendo en cuenta que el vasito carenado del enterramiento 2 presuntamente pertenece a este enterramiento. En relación con la presencia de restos óseos pertenecientes a la extremidad de un bóvido, en la Cuesta de Purullena (Granada) las dos tumbas con ajuares más ricos eran las únicas en las que se constataron también los huesos de la extremidad de este mismo animal (MOLINA 1983: 98), circunstancia que se repite en el enterramiento 12 en cista de mampostería de las Madres Mercedarias .

Las únicas vasijas lenticulares que se han hallado en la Región de Murcia hasta ahora proceden de enterramientos en cistas de los poblados de El Rincón de Almendricos, Cabeza Gorda (Totana), Monteagudo (Murcia) (AYALA 1991: 101), y los enterramientos 2 y 3 de Los Cipresses.

#### Enterramiento nº 4

Este enterramiento se localiza en el centro de la zanja colectora y estaba prácticamente alterado por la misma. Se decidió plantear el corte 6 con el objetivo de extraer la mayor documentación del mismo.

TIPO	Enterramiento en cista.
MATERIAL CONSTRUCTIVO	Lajas de pizarra, con un grosor que oscila entre los 8-13 cm.
LOCALIZACIÓN	Corte: 6 U.E.:1049
MEDIDAS INT. CISTA	L.m.: 0.81 m. A.m.: 0.46 m. P.m. con.: 0.05 m. (en el ángulo este)
FOSA	L.m.: 2.40 m. A.m.: 1.76 m. P.m.: m.
ORIENTACIÓN	Noroeste-Sureste
DESCRIPCIÓN	Al comenzar a excavar comprobamos que únicamente conservaba in situ parte de la laja que servía de base a la cista, abrazada por fragmentos muy alterados de las lajas que conformarían los laterales Sureste y Noreste, junto a algunas piedras medianas que habían servido de contrafuertes a la misma (Fig. 9.2).
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	Desconocida. No conservaba restos óseos.
AJUAR FUNERARIO INTERIOR	En el ángulo Oeste del interior de la cista se localizó un fragmento de puñal, que posiblemente formaría parte del ajuar de este enterramiento (Fig. 9.1). En las proximidades de la cista y entre la tierra removida, aparecieron otros dos fragmentos de metal .
AJUAR EXTERIOR	Desconocido, si es que lo tuvo.

#### Enterramiento nº 5 (MARTÍNEZ et alii, 1996: 47-49) (Fig. 10)

TIPO	Enterramiento en cista de mampostería.
MATERIAL CONSTRUCTIVO	Lajas de pizarra para formar la base, la tapadera y el lateral Oeste, con un grosor que oscila entre los 2 y 3 cm. Piedras de tamaño medio y algunos cantos para los restantes lados y para rellenar la parte superior de la fosa.
LOCALIZACIÓN	Corte: 4 U.E.: 1021-1026
MEDIDAS INT. CISTA	L.m.: 0.70 m. A.m.: 0.38 m. P.m.: 0.22 m
FOSA	L. m.: 1.60 m. A. m.: 1.20 m. P.m.: 0.46 m.
ORIENTACIÓN	Los lados cortos orientados Este-Oeste

DESCRIPCIÓN	<p>La fosa realizada para la instalación de la cista estaba delimitada con una serie de piedras de pequeño tamaño. Al comenzar a quitar la tierra y gravas que rellenaban la fosa se localizó una agrupación de planta rectangular de piedras pequeñas que cubría tres lajas de pizarra superpuestas. Estas lajas servían de tapadera a una cista de mampostería. El interior estaba colmatado por una tierra limosa que al retirarla fue dejando al descubierto una laja que formaba el cierre de la tumba al oeste y pequeñas piedras que formaban parte del derrumbe de los muretes Norte, Sur y Este. Junto a la laja Oeste comenzó a aparecer el cráneo de un enterramiento infantil.</p> <p>La base de la cista estaba formada por tres lajas de pizarra superpuestas, dispuestas horizontalmente y colocadas sobre la base de la fosa.</p> <p>Para disponer el lateral Oeste de la cista se empleó otra laja de pizarra de menores dimensiones, sin embargo los lados restantes se construyeron con unos muretes de mampostería de tres hiladas de alzado (Fig. 10). Estos tres muros delimitan una planta absidal que se adapta la cabecera del enterramiento infantil. Sobre la tapadera formada por tres lajas de pizarra superpuestas se depositaron las mencionadas piedras de pequeño tamaño que rellenaron la parte superior de la fosa y pudieron formar la señalización de este enterramiento.</p>
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	El cadáver pertenecía a un niño entre 12 y 18 meses de edad, estaba dispuesto en posición fetal, apoyado sobre su costado izquierdo, con la cabeza al oeste, mirando al Norte y los pies al Este. El cráneo se hallaba fracturado por el desplazamiento de una piedra del muro Sur.
AJUAR FUNERARIO INTERIOR	No presentaba.
AJUAR FUNERARIO EXTERIOR	No presentaba.
RITUAL	Al este de la fosa se localizó una concentración de huesos de animal, que quizás pertenezcan a los restos del ritual funerario.
OBSERVACIONES	Este enterramiento parece relacionarse con la fase más antigua, ya que en las proximidades se extrajeron carbones cuya datación absoluta nos lleva a c. 1945 cal. ANE (CASTRO et alii, 1996: Apéndice VI).

### Enterramiento nº 6 (Fig. 11)

TIPO	Enterramiento en cista
MATERIAL CONSTRUCTIVO	Lajas de pizarra
LOCALIZACIÓN	Corte: testigo entre Cortes 1 y 2 .Sepultura practicada en el exterior de la casa 1 junto al muro perimetral norte. U.E.:1036, 1038, 1039
MEDIDAS INT. CISTA	L. m.: 0.70 m. A. m.: 0.36 m. P. m.: 0.30 m
FOSA	L. m.: 1.56 m. A. m.: 1.18 m. P. m.: 0.21 m.
ORIENTACIÓN	Los lados cortos orientados Este-Oeste
DESCRIPCIÓN	<p>Para la construcción de esta cista se realizó una fosa con planta de tendencia oval excavada directamente en las gravas de sedimentación.</p> <p>Se colocó en primer lugar la laja sur del enterramiento, a la que se adosó la laja que formaba la base, abrazada por las lajas que delimitaban los lados cortos. Después se dispusieron otras dos pequeñas lajas cubriendo el espacio que restaba de la base y cerrándose la cista por el Norte con otra laja. A la vez que colocaron la laja Sur de la tumba, pusieron otra pequeña laja con semejante orientación que cerraba por el Sur el cubil donde se introdujeron las ofrendas cerámicas. Antes de disponer la laja que serviría de tapadera se sitúan unas piedras a modo de cuñas en los laterales norte, Sur y Oeste para que la tapadera quedara totalmente nivelada. Esta laja de forma rectangular tapaba la totalidad del enterramiento salvo el ángulo Noroeste. Hacia el Este, una laja menor y dispuesta a una cota inferior servía de tapadera del pequeño espacio que albergaba el ajuar exterior (Fig. 11.5).</p> <p>Los espacios entre las piedras pequeñas dispuestas a los lados de la sepultura y las uniones de la tapadera con las lajas que delimitan el espacio mortuorio, fueron rellenadas con un barro amarillento de textura limosa. Este mismo barro precintaba la laja que tapaba el ajuar cerámico.</p> <p>Las dos lajas de los lados mayores tenían dos entalladuras longitudinales formando una especie de escalones internos, posiblemente realizadas con el objetivo de conseguir un mejor ajuste con la tapadera, aunque de hecho no tuvieron funcionalidad alguna, debido a que la tapadera descansaba directamente sobre unas cuñas y sobre la parte superior de las lajas.</p>

DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	El cadáver dispuesto en posición fetal decúbito lateral izquierdo con la cara mirando al Norte, presentaba las piernas, pies y brazos unidos y flexionados, quedando los antebrazos paralelos a los fémures (Fig. 11.5). La parte delantera del cráneo (parietal, temporales y mandíbula) aparece ligeramente desplazada.
AJUAR FUNERARIO INTERIOR	El estudio paleoantropológico permite precisar que se trataba de un niño entre 7 y 9 años . Un puñal de cobre hallado bajo el fémur izquierdo que conserva tres perforaciones para los remaches (Fig. 11.4), y un brazalete de cobre de sección circular colocado en el antebrazo derecho (Fig. 11.3).
AJUAR EXTERIOR	En un espacio cuadrangular adosado al lado occidental de la cista se habían depositado dos formas 5 cubiertas por una tapa de pizarra. La cerámica de mayores dimensiones presenta la carena media y estaba colocada verticalmente (Fig. 11.1), el vaso pequeño con carena baja se hallaba volcado en el ángulo sureste (Fig. 11.2).
OBSERVACIONES	La laja de cubierta aparece 0.30 m. por debajo del inicio de la fosa abierta para practicar este enterramiento.

### Enterramiento nº 7 (MARTÍNEZ et alii, 1996: 50-52) (Fig. 12)

TIPO	Enterramiento en urna (forma 4).
LOCALIZACIÓN	Corte: 1 U.E.: 1044-1046
MEDIDAS URNA	D.m.: 0.40 m. D.mín.: 0.34 m. H.: 0.39 m
FOSA	L. 1.36 m. (este-oeste) A. 1 m. (norte-sur) P. 0.60 m.
ORIENTACIÓN	Este-Oeste, con la boca al Oeste.
DESCRIPCIÓN	La sepultura está practicada en un contenedor cerámico (forma 4) dispuesto en posición inclinada (fig.) en una fosa parcialmente empotrada en el muro perimetral Norte de la casa 1. Una laja de pizarra calzada por otra laja horizontal y por pequeñas cuñas de piedra, cubría la mayor parte de la boca de la urna (Fig. 12.2). Una vez depositada la urna se colocan a su alrededor una serie de piedras que la inmovilizaron, y se cubrió con la tierra extraída al realizar la fosa. Esta tierra sobresale del nivel del suelo formando un pequeño túmulo que señalaba el lugar del enterramiento.
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	El cadáver de un niño de entre 9 y 16 meses aparece flexionado, con la cabeza al oeste y los pies al este.
AJUAR INTERIOR	No presentaba.
AJUAR EXTERIOR	No presentaba.
OBSERVACIONES	Todo el borde de la urna está decorado con una serie de incisiones (Fig. 12.1), que indican una pervivencia de las tradiciones alfareras del Calcolítico. Una impronta de cuerda ha quedado reflejada en el exterior de la urna, cuya superficie aparece ennegrecida por el fuego. La urna y la decoración del borde se asemejan al contenedor de la tumba 25 de Gatas (Turre, Almería) (BUIKSTRA et alii 1990: 269) perteneciente a la fase IV de este yacimiento (1750-1550 a.C.) (CASTRO et alii 1995: 147).

Este enterramiento infantil se localizó junto a la cara exterior del muro perimetral Norte (U.E. 1003) de la unidad de habitación 1, apoyando la base de la urna en las piedras del muro pertenece a la fase más antigua, por lo tanto la sepultura fue practicada una vez amortizado este muro durante la segunda fase de utilización de la unidad de habitación.

**Enterramiento nº 8 (Fig. 13)**

TIPO	Enterramiento en urna (forma 3)
LOCALIZACIÓN	Corte: 1, ampliación sureste U.E.: 1050, 1051
MEDIDAS URNA	D.m.: 37.2 m. H.m.: 42.3 m.
FOSA	L. m.: 0.60 m. A. m.: 0.51 m.
ORIENTACIÓN	Este-Oeste, con la boca al Este.
DESCRIPCIÓN	La urna (Fig. 13.1) se depositó horizontalmente en una estrecha fosa excavada en la superficie de gravas (U.E. 1007) que sirve de base a todo el yacimiento. La maquinaria que había alterado parte del yacimiento había destrozado la parte superior del enterramiento, durante el proceso de excavación se pudo comprobar que la parte superior de la urna estaba aplastada de antiguo debido a que algunos fragmentos de la pared de la cerámica aparecieron entre la tierra que rellenaba la urna. Los restos bastante fragmentados de un bebe dispuesto en posición fetal aparecieron en la parte sin alterar de la urna. Esta cerámica fue fijada al terreno con unas pequeñas piedras a modo de contrafuertes y la boca fue tapada por una laja de pizarra (Fig. 13.2).
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	El cadáver de un bebé de edad comprendida entre 3 y 6 meses fue introducido en la urna con la cabeza al Oeste los pies al Este.
AJUAR INTERIOR	No presentaba.
AJUAR EXTERIOR	No presentaba.
OBSERVACIONES	El enterramiento se practica al Sureste de la casa 1.

**Enterramiento nº 9 (Fig. 14).**

TIPO	Enterramiento en cista.
MATERIAL CONSTRUCTIVO	Lajas de pizarra de gran grosor que se exfolian con facilidad.
LOCALIZACIÓN	Ampliación Norte del corte 1 U.E.:1087-1088, 1090-1103
MEDIDAS INT. CISTA	L.: 0.80 m. A.: 0.55 m. P.m.: 0.44 m.
FOSA	L.: 1.70 m. A. : 1.75 m P.m.: 0.74 m.
ORIENTACIÓN	Los lados cortos están orientados Noreste-Suroeste
DESCRIPCIÓN	La fosa de la tumba situada en un espacio delimitado por las casas 1 y 2, es de forma cuadrangular con una ampliación en el ángulo Noroeste, posiblemente relacionada con los trabajos de extracción de la tierra durante el proceso de construcción. Sobre la fosa se documentaron una serie de agrupamientos de piedras de tamaño medio que están relacionadas con la señalización de este enterramiento. En el perímetro de la fosa, también se distinguieron dos concentraciones de carbonillos, posiblemente relacionados con los restos de dos pequeños hogares situados al Sureste y al Suroeste del enterramiento. La vinculación de estos fuegos con la tumba, puede estar asociada con un ritual, cuyas prácticas resultan difíciles de constatar. La tapadera de la cista formada por dos lajas, se apoyaba directamente sobre varios puntos de las cuatro laterales, cubriendo los huecos con pequeñas cuñas de pizarra. Las cuñas colocadas sobre la laja Sur servían para nivelar la tapadera. La base está formada por una laja grande y otras de menores dimensiones ocupando los espacios restantes. En tres de los lados se dispusieron piedras que sirvieron de contrafuertes en el exterior de la cista. Las cuatro lajas que delimitan la sepultura no presentan ninguna hendidura para encajar unas en otras, siendo las lajas de los lados largos las que sobresalen y recogen a las de los lados cortos. El ajuar exterior se encontraba situado entre dos lajas pequeñas apoyadas sobre la laja Noreste de la sepultura, ocupando un espacio casi cuadrado (0.40 m. por 0.38 m.) que parece reflejar una prolongación de la cista. Para tapar este cubículo que contenía el ajuar exterior habían empleado tres lajas superpuestas (Fig. 14.8).
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	El interior de la cista estaba completamente colmatado con capas de limos, al retirarlos comenzaron a aparecer los restos óseos articulados de una mujer de más de 50 años en posición fetal, apoyada sobre su costado izquierdo, con la cabeza al Suroeste mirando al Norte y los pies al Noreste. El brazo derecho estaba flexionado con la mano extendida hacia el codo del otro brazo. El izquierdo también flexionado con la mano sobre la cabeza.

AJUAR INTERIOR	En el ángulo Noroeste de la cista estaba concentrado el ajuar interior formado por una vasija con carena basal (Fig. 14.5) apoyada sobre el antebrazo izquierdo y un punzón de cobre (Fig. 14.7) hallado dentro de una funda de hueso (Fig. 14.6), ambos situados sobre un puñal de cobre (Fig. 14.2) que conservaba restos de madera y tejido adheridos a las oxidaciones del metal en la zona de la empuñadura. Sobre una de las costillas del lado derecho se halló una espiral de plata (Fig. 14.4) que posiblemente habría rodado desde la zona de la cabeza.
AJUAR EXTERIOR	El ajuar exterior dispuesto en un espacio adosado en el lado oriental de la cista, estaba compuesto por una vasija de carena media (Fig. 14.1) de gran tamaño perfectamente encajada con piedras a modo de cuñas que permitían su posición vertical y tapada con una laja de pizarra que cubría la boca. En el ángulo Sureste de este departamento se hallaba un vasito de carena dispuesto verticalmente sobre la carena del recipiente grande (Fig. 14.3).

### Enterramiento nº 10 de Los Cipresses (MARTÍNEZ et alii, 1996: 52-53) (Fig. 15)

TIPO	Enterramiento en urna (forma 1/4)
LOCALIZACIÓN	Corte: 4 U.E.: 1104-1111
MEDIDAS URNA	D.: 0.265 m. H. 0.29 m.
FOSA	L.: .70 m. (Este-Oeste) A. 0.66 m. (Norte-Sur) P.: 0.50 m.
ORIENTACIÓN	Las cuatro suspensiones de la urna invertida que sirve de tapadera estaban orientadas a los cuatro puntos cardinales.
DESCRIPCIÓN	La fosa de forma ovalada estaba delimitada por una serie de piedras pequeñas y medianas dispuestas en semicírculo (Fig. 14.3). La urna (forma 1/4) (Fig. 15.1) que servía de tapadera a esta sepultura infantil presenta cuatro suspensiones cerca del borde. Esta urna se había dispuesto boca abajo sobre un gran fragmento de pared de una vasija forma 4 (Fig. 14.2), donde estaba dispuesto el inhumado. Este fragmento de tinaja estaba estabilizado por una serie de cuñas pétreas. Entre la vasija que servía de tapadera y el fragmento donde estaban depositados los huesos del bebe se colocaron varias piedras cerrando huecos.
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	El cadáver flexionado de un bebé entre 5.5 a 7 meses tenía la cabeza al Oeste y los pies al Este.
AJUAR INTERIOR	No presentaba.
AJUAR EXTERIOR	No presentaba.
OBSERVACIONES	La forma de esta urna 1/4 (BUKSTRA et alii 1990: 266) aparece frecuentemente en contextos domésticos del poblado de Los Cipresses.

### Enterramiento nº 11 de Los Cipresses. (MARTÍNEZ et alii, 1996: 53-54) (fig. 16).

TIPO	Enterramiento en urna (forma 4).
LOCALIZACIÓN	Corte: 4, ampliación Oeste. U.E.: 1131 y 1132
MEDIDAS INT. CISTA	D.: 0.60 m. H.: 0.81 m.
FOSA	L.: 2.60 m. (Noreste-Suroeste) A.: 1.12 m. (Noroeste-Sureste) P.: 1.10 m.
ORIENTACIÓN	Este-Oeste, con la boca al Oeste
DESCRIPCIÓN	La urna (forma 4) (Fig. 16.2)) estaba situada en el fondo de una fosa de tendencia circular con un marcado dromos orientado Oeste-Este, y rodeada de piedras perfectamente encajadas formando un anillo (Fig. 16.4). Entre las piedras se hallaron reutilizados un fragmento de molino y parte de una pesa de telar (Fig. 16.3). El contenedor cerámico, totalmente colmatado por depósitos limosos de textura muy compacta, tenía en su interior cerca de la boca una mano de molino (Fig. 16.1) apoyada en dos piedras, una de ellas con huellas de uso. Sobre una costilla del lado derecho se halló una pequeña burbuja desecho de algún tipo de actividad relacionada con elevadas temperaturas. El enterramiento estaba señalado por medio de tres agrupaciones de pequeñas piedras orientadas Norte-Sur y fue cubierto por un túmulo de tierra y piedras.

DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	El cadáver se encontraba en posición flexionada, apoyado sobre su costado derecho, con la cabeza al Oeste, mirando al Este y los pies al Este. Tenía los brazos flexionados con las manos juntas delante de la cara. El arco maxilar derecho estaba desplazado y localizado bajo las vértebras cervicales. Los restos óseos pertenecen a un hombre entre 40 y 50 años de edad .
AJUAR INTERIOR	No presentaba.
AJUAR EXTERIOR	No presentaba.
OBSERVACIONES	Entre la tierra aparecieron fragmentos de adobes, un fragmento de concha y algunos huesos de animal entre los que se puede distinguir la extremidad de un ovicáprido joven y otro hueso animal con huella de uso.

### Enterramiento nº 12 (MARTINEZ et alii, 1996: 54-56) (Fig. 17)

En la parte occidental de la casa 2 y adosada al exterior del ábside del muro perimetral se localiza el enterramiento 12. La fosa de este enterramiento presenta la particularidad de tener un relleno de arena y gravas de textura muy suelta y unas dimensiones de 1.60 metros por 0.60 metros, espacio

muy grande para albergar un solo enterramiento. Quizás la intención era volver a utilizar esta fosa en caso de que se produjera otro fallecimiento.

Esta sepultura estaría asociada a la última fase de utilización de la vivienda, y se realizó después de estar construido el muro perimetral que define la casa 2.

TIPO	Enterramiento en urna (forma 5).
LOCALIZACIÓN	Corte: 4, ampliación oeste. U.E.: 1123 y 1124
MEDIDAS INT. CISTA	D.: 0.33 m. H. m. con.: 0.37 m.
FOSA	L.: 1.60 m. A. : 0.70 m. P.: 0.59 m.
ORIENTACIÓN	Nor-Noreste/Sur-suroeste, con la boca al Nor-Noreste.
DESCRIPCIÓN	La urna (forma 5 de carena media) estaba depositada en el extremo Oeste de una fosa alargada, rellena con tierra suelta y arenas de rambla. Se colocó ligeramente inclinada hacia al Sur-Suroeste y fijada al fondo de la fosa con piedras de tamaño mediano que la circundaban a modo de cuñas. El recipiente funerario no conserva ni el borde ni la base (Fig. 17.1), empleando un fragmento de otra urna como fondo (Fig. 17.3), que pertenece al mismo fragmento de la vasija (forma 4) empleada como tapadera (Fig. 17.2). Una tierra de tonalidades amarillas se utilizó para precintarse la tapadera. La amplitud de la fosa parcialmente empleada por este enterramiento y rellena con tierra de textura muy suelta y fácil de retirar, hacen pensar que esta fosa pudo estar preconcebida para albergar más enterramientos infantiles, hecho que nunca llegó a realizarse.
DISPOSICIÓN DEL CADÁVER	Los escasos restos óseos hallados en el interior de la urna pertenecen a un bebé entre 5.5 y 9 meses de edad .
AJUAR INTERIOR	No presentaba.
AJUAR EXTERIOR	No presentaba.
OBSERVACIONES	La fosa se abrió junto al muro absidal de la casa 2. La forma de cubrición de esta urna a base de varios fragmentos de cerámica, también está documentada en uno de los enterramientos infantiles del Cerro de las Viñas.

## VI. CONSIDERACIONES FINALES

El área de Lorca forma parte de uno de los grupos definidos de la población argárica. Las gentes que vivieron en el valle del Guadalentín durante el II milenio a.C. habitaron en poblados de distintas características e importancia, destacando un modelo de asentamiento compuesto por grandes poblados emplazados en altura, cerros o laderas, con una estratégica situación y orientación, en torno a los que se dis-

tribuyen poblados de menor entidad, posiblemente con una importante base agropecuaria, entre los que debe encuadrarse el yacimiento de Los Cipreses.

El estudio de este yacimiento es de enorme interés para el avance en el conocimiento de la Cultura del Argar, por el hecho de ser el segundo poblado de llanura que se está excavando sistemáticamente y que, corrobora en parte, los resultados de la excavación del poblado de El Rincón de Almendricos (Lorca). La excavación de urgencia desarrollada

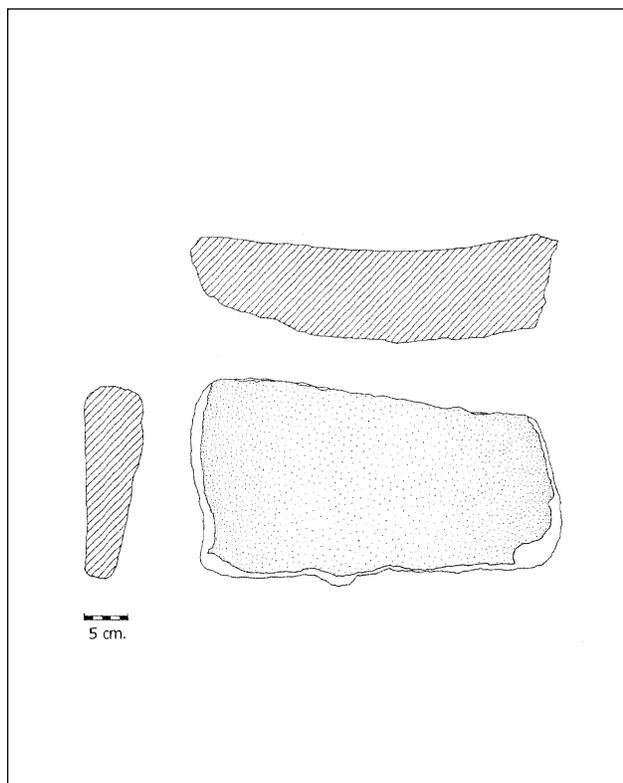


Fig. 8. Piedra de molino hallada en la fosa del enterramiento 3.

durante las campañas de 1992 y 1993 ha permitido aportar nueva documentación arqueológica de este tipo de asentamientos argáricos de llanura<sup>27</sup>.

Tras las excavaciones de urgencia se ha podido constatar la existencia de los restos de cuatro unidades de habitación distribuidas de forma diseminada, en un piedemonte orientado hacia el valle del Guadalentín y emplazado entre dos ramblas o escorrentías. En el actual momento de excavación estas cuatro viviendas parcialmente alteradas, han aportado valiosos datos acerca de su morfología.

El perímetro de los muros delimita un tipo de estructura de tendencia oval con un lado corto de forma absidal. El eje mayor de las unidades de habitación 2 y 4 esta orientado norte-sur, mientras que el de la habitación 1 parece estar orientado este-oeste.

En base a la excavación de los derrumbes de los muros se puede pensar que presentarían un alzado pétreo que al desplomarse cayó en dirección de la pendiente natural del terreno (Norte-Sur). Las primeras hiladas de estos muros están configuradas con piedras de gran tamaño, mientras que el alzado fue construido con piedras de menores dimensiones con abundancia de ripios, posiblemente empleados para rellenar los huecos entre la cara interior y exterior del muro.

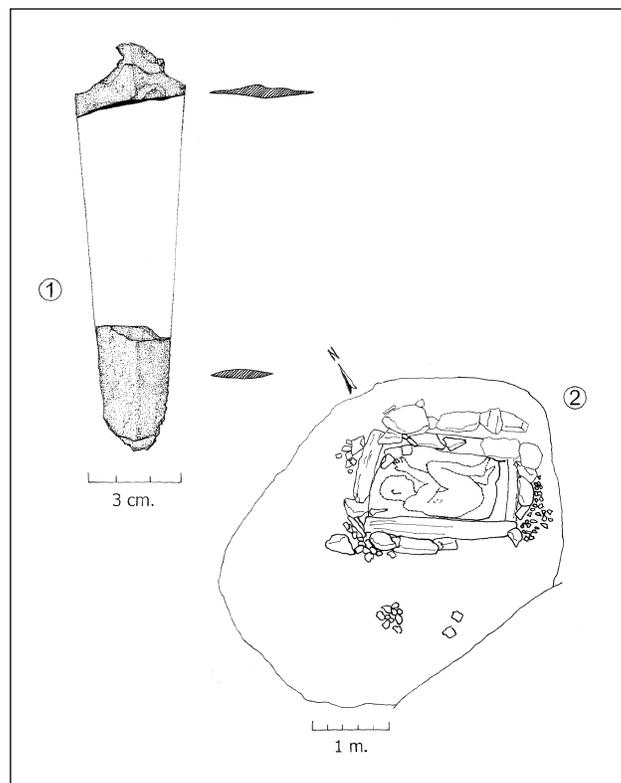


Fig. 9. Enterramiento 4: 1. Fragmentos de puñal; 2. Planta de la sepultura 4.

Algunos otros datos relacionados con el sistema constructivo se han podido constatar a través del estudio de los perfiles de la zanja. Este es el caso de la unidad de habitación 4 cuyo espacio interior estaba parcialmente excavado en el terreno.

Los muros pudieron estar enlucidos al interior, hecho constatado en la unidad de habitación 1, donde se halló un fragmento de enlucido<sup>28</sup> con una superposición de hasta cuatro vetas, que alternaban unas delgadas capas de color rojo con otras beige de mayor grosor, este hecho parece inducir a pensar que el interior de las viviendas era periódicamente enlucido.

Los escasos datos que tenemos actualmente sobre la pavimentación están documentados en las unidades de habitación 3 y 4. Los suelos están formados por una tierra muy decantada y endurecida con tonalidades anaranjadas y amarillentas.

La mayoría de los enterramientos excavados (2, 3, 6, 9 y 10) aparecen concentrados en un espacio localizado entre las unidades de habitación 1 y 2, por lo que se podría hipotetizar con la posibilidad de que en este poblado hubiera un determinado espacio destinado a uso sepulcral.

Algunas de estas sepulturas (2, 3, 10 y 11) presentan

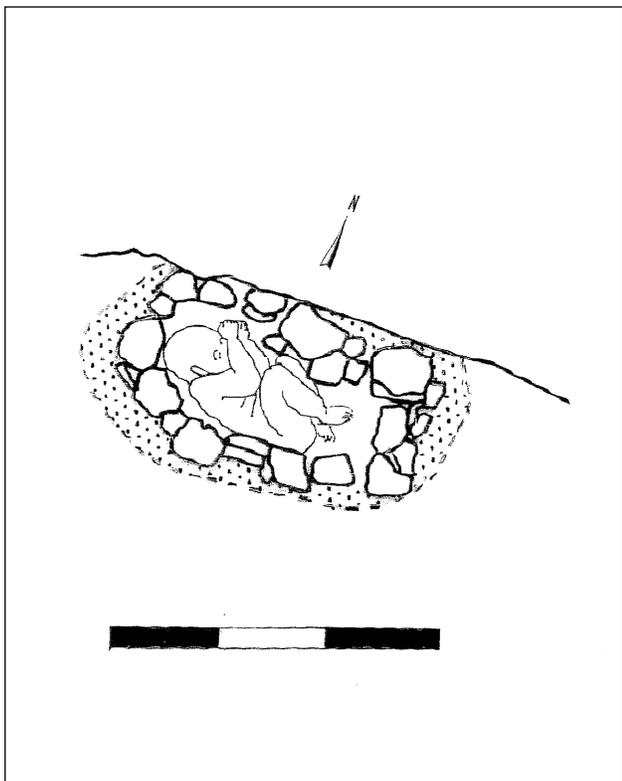


Fig. 10. Enterramiento 5.

unas agrupaciones de piedras sobre las fosas que indicarían su situación. Las señalizaciones podían recordar el lugar exacto del enterramiento para algunas celebraciones<sup>29</sup> o para abrir con posterioridad al óbito las sepulturas. La constatación fehaciente de este hecho se ha podido documentar en el enterramiento 3, donde se comprobó que la tumba fue abierta posteriormente por varias personas para introducirle una pata de bóvido, lo que produjo el desplazamiento y la disposición inusual de sus fémures. Este hecho indicaría una mayor contribución al ritual funerario y quizás la relevancia social de este individuo.

En el yacimiento de Los Cipreses las características de las urnas de enterramientos (7, 8, 10 y 12) con los exteriores quemados, realización tosca y reutilización, podría deberse a fueran recipientes de uso doméstico posiblemente realizados en el propio poblado, que en ocasiones se emplean para los enterramientos infantiles.

Además de todo lo anteriormente citado, no podemos olvidar el ceremonial religioso realizado durante el enterramiento, ya que introducían junto al cadáver sus útiles de trabajo, uso, adorno y elementos de prestigio. La alabarda asociada al enterramiento 3 sería un objeto de prestigio perteneciente a un hombre de la clase dominante. El análisis

de los restos de madera del empuñadura de esta alabarda<sup>30</sup> confirma que se trata de una madera blanda (*cistus*) poco apropiada para este tipo de armas.

En los enterramientos 1, 2, 3 y 6 completaban el ajuar ritual uno o varios vasos cerámicos empleados posiblemente para contener brebajes y alimentos relacionados con el ritual. Es muy común encontrar dentro de los sepulcros la extremidad de una cabra, oveja o bóvido, que pudo ser introducida en el momento de la inhumación o con posterioridad, hecho constatado en el enterramiento 3 de Los Cipreses. En esta misma sepultura masculina aparece la asociación de una alabarda y una vasija lenticular (F6). En la comarca de Lorca la asociación de estos dos elementos en un ajuar funerario masculino también lo encontramos en la cista 1 de El Rincón de Almendricos (AYALA, 1991:101-103).

Las dos piedras cuadrangulares halladas formando parte del ajuar interior del enterramiento 3 pueden identificarse por su morfología con los yunques localizados en el Norte de Europa. Estas piedras<sup>31</sup> con su variedad de planos, desde casi plana o ligeramente convexas, con sus facetas y variados ángulos, pudieron ser empleadas para el martilleado del metal.

Paralelos de este tipo de objetos posiblemente asociados al trabajo metalúrgico se han constatado en el Cerro de las Viñas (Coy) y en las excavaciones efectuadas en el subsuelo de la iglesia de las Madres Mercedarias de Lorca. En ambos poblados se han documentado evidencias arqueológicas de la práctica de la metalurgia.

Un lingote de cobre/bronce procedente de este poblado y que ingresó en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca procedente de la colección Vicente Ruiz, apoya aún más la teoría de la práctica de la metalurgia en el poblado, donde pudieron transformar en instrumentos el metal recibido en forma de lingotes.

Resulta extremadamente difícil poner en relación los restos materiales asociados a los enterramientos con el ritual funerario practicado por estas gentes, pero es a partir de estas interpretaciones como podemos aproximarnos a las actividades relacionadas con la muerte, a las características organizativas, al estatus social y a las creencias de la sociedad argárica.

Vicente Lull y Jordi Estevez (1986: 450-451) plantean la hipótesis de cinco categorías dentro de la sociedad argárica a partir de la diferenciación de los ajuares funerarios. Si aplicamos esta hipótesis a los enterramientos hallados hasta el momento en el poblado de Los Cipreses, nos encontramos con una sepultura en cista de un hombre mayor de 50 años

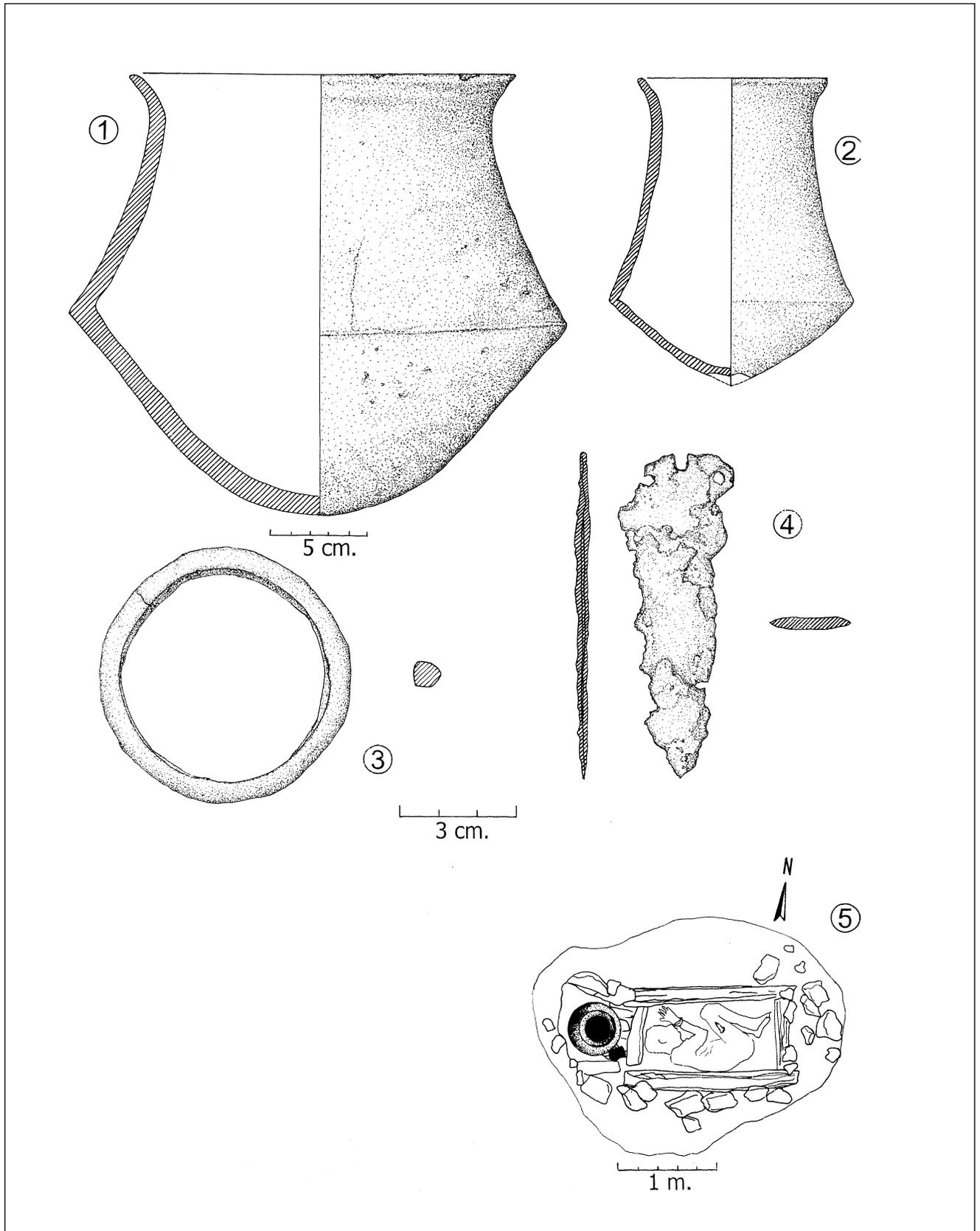


Fig. 11. Enterramiento 6: 1. Vaso carenado; 2. Vasito carenado; 3. Brazalete de cobre; 4. Puñal; 5. Planta de la sepultura 6.

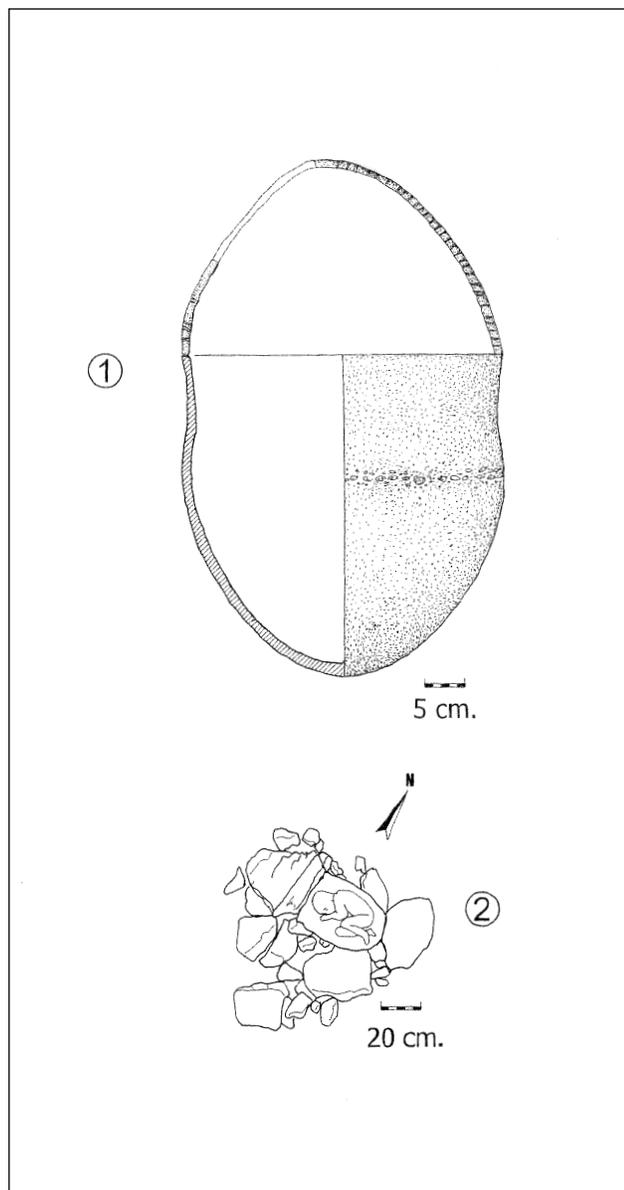


Fig. 12. Enterramiento 7: 1. Urna funeraria; 2. Planta de la sepultura 7.

con un importante ajuar<sup>32</sup> que permite encuadrarlo en la clase dominante del poblado. Mientras que el sepulcro en urna (enterramiento 11) contenía el cadáver de un hombre entre 40 y 50 años que al no disponer de ningún ajuar, estaría dentro de la última categoría donde se adscriben extranjeros y/o cautivos y que podrían ser esclavos. Un hecho que puede apoyar esta distinción social es que la tumba del hombre adscrito a la clase dominante fue abierta con posterioridad para introducir la pata de un bóvido, posiblemente esta acción pueda relacionarse con celebraciones rituales que por el carácter de las fuentes no alcanzamos a comprender. Lo que iguala en cierta forma estos dos enterramientos es la

inversión de trabajo efectuada por las gentes del poblado para la construcción ambas sepulturas.

El número tan pequeño de enterramientos documentados en las excavaciones de Los Cipreses, no permite sacar conclusiones definitivas sobre la demografía de este poblado argárico a partir del estudio antropológico. Es significativo que entre los enterramientos no afectados por la maquinaria que destruyó parte del yacimiento, exista un alto porcentaje de niños cuya edad en el momento de la defunción era inferior a los 18 meses y que los tres adultos sean mayores de 45 años. Existe un vacío de enterramientos de personas muertas en la edad “productiva”, circunstancia que no ocurre en el gran poblado nuclear que se encuentra bajo el subsuelo de la ciudad de Lorca.

Al finalizar la intervención arqueológica de urgencia del año 1993 no habían llevado a cabo todos los trabajos arqueológicos necesarios, debido a las grandes dimensiones de la parte afectada del yacimiento. En base a la documentación arqueológica extraída hasta el momento en las excavaciones de urgencia sería necesario continuar los trabajos arqueológicos, siempre dentro de un proyecto de investigación, donde el objetivo prioritario sea la documentación de los restos arqueológicos que han quedado afectados, poniendo en relación las sepulturas halladas con las unidades de habitación cuyo proceso de excavación está apenas iniciado.

Para salvaguardar las estructuras extraídas en la excavación se ha procedido a consolidarlas, y en gran parte a taparlas con un tipo de tierra con gravas que permite la evaporación del agua y de la humedad que puede producirse. En algunas zonas excavadas se han cubierto con un tela de fibra de vidrio separando el nivel original y el artificial.

#### ABREVIATURAS

A. : Anchura.

A.m.: Anchura máxima.

A.m.con.: Anchura máxima conservada.

A.mín.: Anchura mínima.

AespA. Archivo Español de Arqueología.

BAR: British Archaeological Report.

D.m.: Diámetro máximo.

D.mín.: Diámetro mínimo.

H.m.: Altura máxima.

H.m.con.: Altura máxima conservada.

ICP: Inductively Coupled Plasma.

IRPA: Institut Royal du Patrimoine Artistique (Bruxelas).

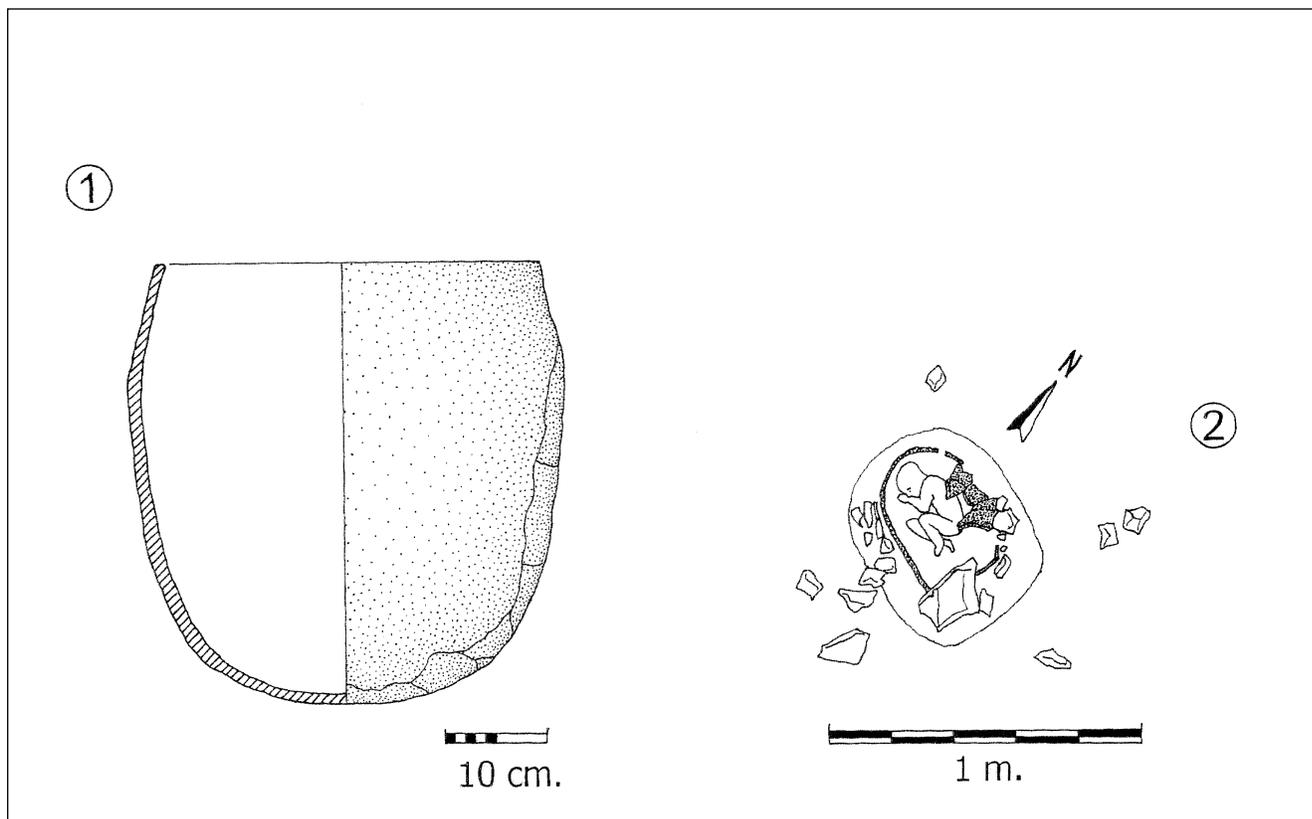


Fig. 13. Enterramiento 8: 1. Urna funeraria; 2. Planta de la sepultura 8.

L.m.: Longitud máxima.

P.m.: Profundidad máxima.

U.E.: Unidad Estratigráfica.

UtC: Unidad de Acelerador de Radiocarbono de Utrech (Holanda).

## NOTAS

<sup>1</sup> Licenciados: D.<sup>ª</sup> Rosa Armero Valera, D.<sup>ª</sup> Sacramento Jiménez Lorente, D.<sup>ª</sup> Carmen Marín Baños, D. Antonio Javier Medina Ruiz, D. Francisco Montes Ramírez, D.<sup>ª</sup> María Luisa Precioso Arevalo, D.<sup>ª</sup> Ana Pujante Martínez, D.<sup>ª</sup> Belén Sánchez González y D.<sup>ª</sup> María Jesús Sánchez González. D. Miguel Angel García Hidalgo, estudiante de la Universidad de Murcia; D. Antonio Rubio Simón, estudiante de la Universidad de Granada; D.<sup>ª</sup> María Flores Rodríguez, D.<sup>ª</sup> Rosa Plaza Santiago y D.<sup>ª</sup> Susana Puig Costa, estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>2</sup> El poste se halló entre las sepulturas en cista 3, 6 y 9.

<sup>3</sup> Las características de la prolongación de este muro se desconocen debido a que fue parcialmente destruido por el desfonde realizado para la construcción de uno de los campos de fútbol del Polideportivo Municipal de Lorca.

<sup>4</sup> Agradecemos al Dr. D. Juan Luis Montero Fenollós la realización del muestreo y análisis de las piezas metálicas halladas en esta excavación. Los resultados sobre las muestras han sido extraídos en los Servicios Científico-Técnicos de la Universidad de Barcelona por el método analítico ICP. La punta de flecha, cuyo número de inventario en el Museo

Arqueológico Municipal de Lorca es 2190, presenta la siguiente composición química: Fe 0.003 %, Ni 0.69 %, Cu 88.45 %, As 0.85 %, Sn 11.03 %, Sb 0.13 %, Pb 0.05 %, Mn 0.0007%.

<sup>5</sup> IRPA-1018.

<sup>6</sup> Dato que podrá confirmarse cuando se disponga de la datación absoluta de este enterramiento.

<sup>7</sup> En la campaña de excavaciones de 1996 se pudo comprobar que esta fosa pertenecía a un enterramiento identificado con el número 15 y destruido al realizar la zanja colectora.

<sup>8</sup> Inventariada con el número 2543.

<sup>9</sup> La fosa de este enterramiento se excavó en la campaña de 1996, durante la cual se halló esta vasija cerámica (LC.96-1031-569), que conformaba el ajuar exterior. Actualmente esta pieza está inventariada en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca con el número 2544.

<sup>10</sup> Ibid. nota 4. En la composición química del metal se constata una proporción de un 10.42 % de estaño y un 88.68 % de cobre.

<sup>11</sup> Esta pieza aparece inventariada en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca con el número 1810.

<sup>12</sup> Ibid. nota 4. En la composición química del metal se constata una proporción de un 9.36 % de estaño y un 90.54 % de cobre. Esta pieza aparece inventariada en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca con el número 2191.

<sup>13</sup> Los restos faunísticos del interior de las tumbas están en proceso de estudio por el Laboratorio de Arqueozoología del Departamento de Biología de la Universidad Autónoma de Madrid dirigido por D. Arturo Morales.

<sup>14</sup> Los fémures estaban desplazados, el izquierdo colocado casi en vertical y apoyado en el ángulo noreste de la cista, el derecho estaba

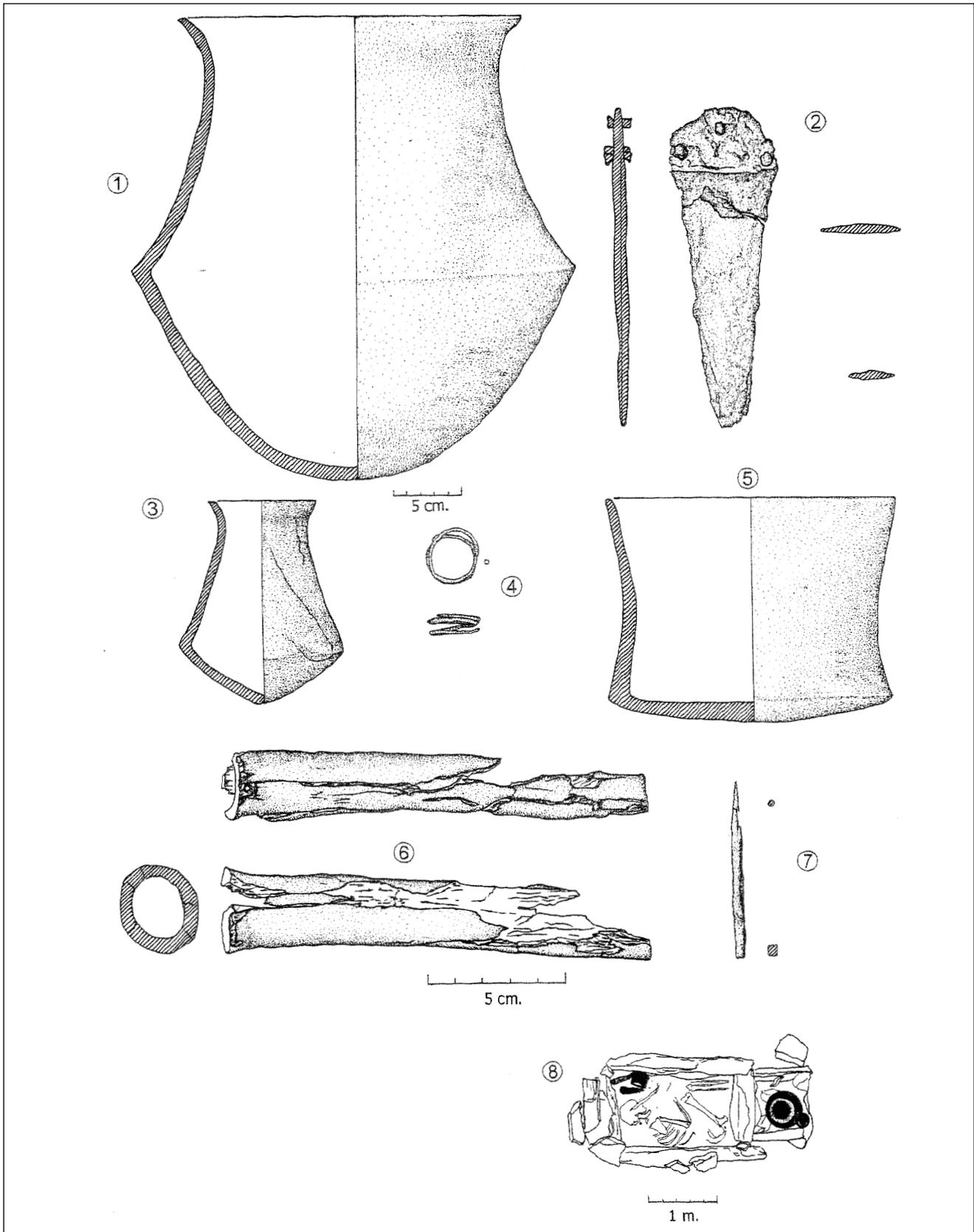


Fig. 14. Enterramiento 9: 1. Vaso carenado; 2. Puñal; 3. Vasito carenado; 4. Espiral de plata; 5. Vaso; 6. Funda de hueso del punzón; 7. Punzón; 8. Planta de la sepultura 9.

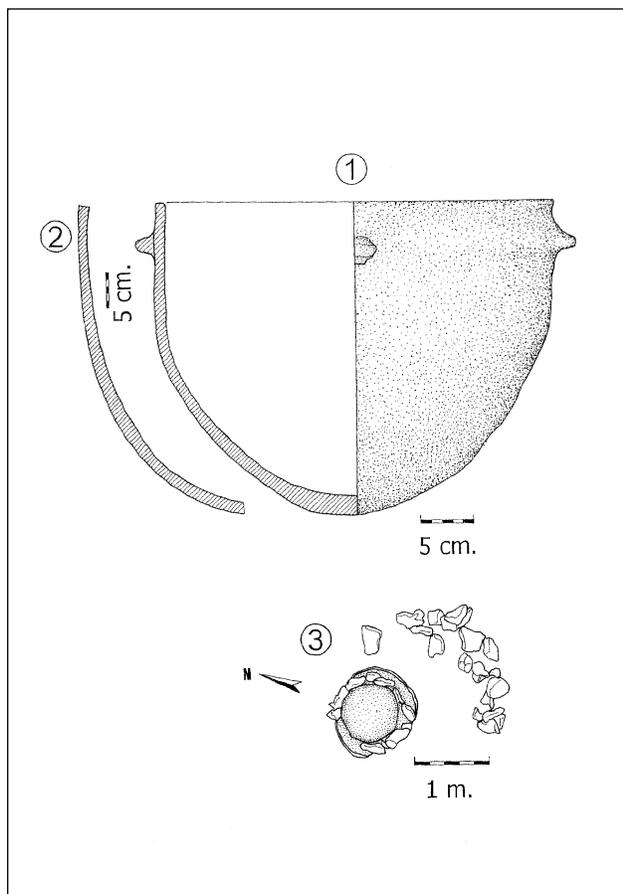


Fig. 15. Enterramiento 10: 1. Urna funeraria; 2. Fragmento cerámico que servía de base de la tumba; 3. Planta de la sepultura 10.

situado en el centro de la sepultura ocupando desde el cráneo hasta la mitad de la laja Sur y la tibia derecha apoyada verticalmente en el ángulo noroeste. Al continuar el proceso de excavación de esta tumba se pudo comprobar que también estaban desarticuladas la pelvis, algunas costillas, las vértebras lumbares y parte de las dorsales.

<sup>15</sup> Resultado extraído del informe *The human remains from the la Zapatería and Los Cipreses sites*, elaborado en 1992 por Lisa M. Hoshower (Universidad de Florida) y Jane Ellen Buikstra (Universidad de Chicago).

<sup>16</sup> La alabarda presenta cuatro muescas en el borde de la zona de empuñadura que pudieron estar relacionadas con estas grapas de cobre, con el objetivo de reforzar la unión de las dos partes del empuñadura. En la tumba 2 de Gatas el empuñadura de un punzón presentaba cinco clavos probablemente de cobre sujetando un filete de plata al mango de madera (SIRET, 1890: 224 ; LULL, 1983: 216). En una sepultura infantil del Cerro de la Encina (Granada) aparece un gran puñal con tres escotaduras para el empuñadura y pequeños clavitos de plata para la sujeción de la vaina (MOLINA, 1983: 104).

<sup>17</sup> La madera fue analizada por la antracóloga británica D.<sup>a</sup> Rowena Gale. Manifestamos nuestro agradecimiento a D. Vicente Lull, director del proyecto Aguas de la Comunidad Económica Europea el habernos facilitado esta analítica.

<sup>18</sup> Utc-2738 Los Cipreses 1.

<sup>19</sup> Ibid. nota 4. En la composición química de uno de estos fragmentos de metal, identificado como LC.92-505, se observa una proporción de un 99.01 % de cobre y un 0.005 % de estaño.

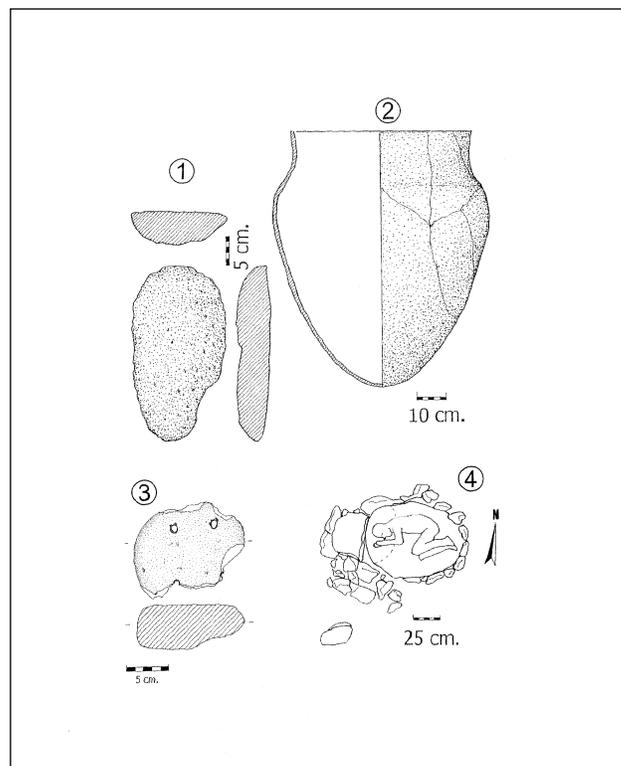


Fig. 16. Enterramiento 11: 1. Molino hallado en el interior de la tumba; 2. Urna funeraria; 3. Pesa de telar hallada en la fosa; 4. Planta de la sepultura 11.

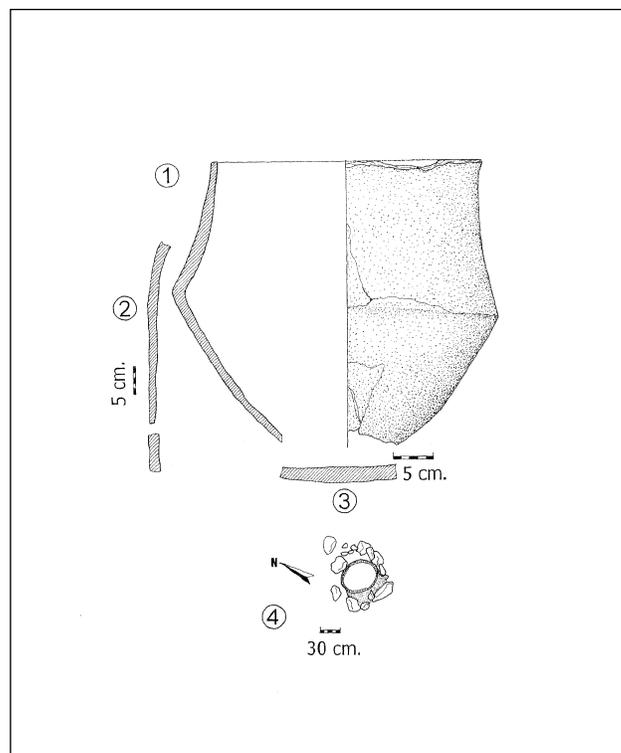


Fig. 17. Enterramiento 12: 1. Urna funeraria; 2. Fragmentos de cerámica que servían de tapadera; 3. Fragmento cerámico que servía de base de la urna; 4. Planta de la sepultura 12.

- <sup>20</sup> Resultado extraído del informe «Demografía restos humanos Lorca», elaborado en noviembre de 1995 por Jane Ellen Buikstra (Universidad de Chicago) y Cristina Rihuete (Universidad Autónoma de Barcelona).
- <sup>21</sup> J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 20.
- <sup>22</sup> J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 20.
- <sup>23</sup> J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 20.
- <sup>24</sup> J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 20.
- <sup>25</sup> J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 20.
- <sup>26</sup> J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 20.
- <sup>27</sup> J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 20.
- <sup>28</sup> Término propuesto por la Dra. Ayala Juan para diferenciar el tipo de poblado emplazado en los llanos o piedemontes, sin ningún tipo de protección o defensas, formados por casas aisladas a modo de granjas agrícolas.
- <sup>29</sup> La analítica de este fragmento de enlucido está en proceso de estudio por el Dr. Roque Ortiz González, del Servicio de Instrumentación Científica de la Universidad de Murcia (AYALA, 1994: 235).
- <sup>30</sup> El enterramiento 3 tenía en el perímetro de la fosa pequeños hogares que pueden estar relacionados con el ritual funerario. El estudio antropológico permite demostrar que se trata de un hombre que murió a una edad avanzada y al que le introdujeron en su sepultura un destacado ajuar.
- <sup>31</sup> La madera del empuñe de la alabarda hallada en un enterramiento de El Tabayá (Alicante) es sauce, madera blanda, ligera y flexible, poco apropiada para este tipo de arma (HERNANDEZ, 1990: 93). La madera del empuñe de la alabarda del enterramiento 3 de Los Cipreses pertenece a un *cistus*, madera igualmente blanda para el empuñe de este tipo de armas.
- <sup>32</sup> El yunque de la figura ..., 11 pesa 540 gramos y el representado con el número 12 tiene un peso de 570 gramos.
- <sup>33</sup> El ajuar (fig.) estaba compuesto por: una alabarda, un puñal, un cuchillo, un brazal de arquero, dos fragmentos de hueso trabajado, dos piedras pulimentadas, una vasija lenticular (forma 6) y un vasito carenado (forma 5).

## BIBLIOGRAFÍA

- AYALA JUAN, M<sup>a</sup> Manuela (1979-80): «La cultura del Argar en la provincia de Murcia». *Anales de la Universidad de Murcia Filosofía y Letras*, Vol. XXXVIII, nº 4. Murcia, pp. 147-193.
- AYALA JUAN, M<sup>a</sup> Manuela (1986): «El poblamiento argárico». *Historia de Cartagena*, T.II. Murcia, pp. 253-316.
- AYALA JUAN, M<sup>a</sup>. Manuela (1991): *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*. Murcia.
- AYALA JUAN, M<sup>a</sup>. Manuela (1994): La Edad del Bronce Antiguo y Medio en la Región de Murcia: La Cultura Argárica. *La Prehistoria. Historia de la Región de Murcia I*. Lérida, pp. 227-261.
- BUIKSTRA, J.; CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; CHAPMAN, R.W.; GALE, N.; GONZÁLEZ MARCEN, P.; GRANT, A.; JONES, M.; LULL, V.; PICAZO, M.; RISCH, R.; SANAHUJA YLL, E.; STOS-GALE, Z. (1989): «Proyecto Gatas, II Fase: Informe preliminar del estudio de los materiales» *Anuario Arqueológico de Andalucía 89 II*. Sevilla, pp. 214-218.
- BUIKSTRA, J.; CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; CHAPMAN, R.W.; GONZÁLEZ MARCEN, P.; HOSHOWER, L.M.; LULL, V.; PICAZO, M.; RISCH, R.; SANAHUJA YLL, E. (1990): «La necrópolis de Gatas» *Anuario Arqueológico de Andalucía. 90 II*. Sevilla, pp. 261-276
- CASTRO MARTÍNEZ, Pedro V.; LULL SANTIAGO, Vicente; MICO PEREZ, Rafael; RIHUETE HERRADA, Cristina (1995): «La Prehistoria reciente en el Sudeste de la Península Ibérica. Dimensión socio-económica de las prácticas funerarias». *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo*. Xizno de Limia, pp. 127-167.
- CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; LULL, V.; MICO, R. (1996): Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2.800-900 cal ANE). *B.A.R. International Series* 652. Oxford.
- CASTRO MARTÍNEZ, Pedro V.; GONZÁLEZ MARCEN, Paloma; LULL SANTIAGO, Vicente (e.p.): «Cronología y tiempo de los grupos arqueológicos en el sudeste de la Península Ibérica». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 1992*.
- CASTRO MARTÍNEZ, Pedro V.; CHAPMAN, Robert W.; COLOMER, Eulalia; GILI, Sylvia; GONZÁLEZ MARCEN, Paloma; LULL, Vicente; MICO, Rafael; MONTON, Sandra; RIHUETE, Cristina; RISCH, Roberto; RUIZ PARRA, Matilde; SANAHUJA, M<sup>a</sup> Encarna; TENAS, Monserrat; VAN STRYDONCK, Mark (e.p.): «La serie radiocarbónica de Gatas (Torre, Almería). Diacronía y faseificación del depósito arqueológico». *Anuario Arqueológico de Andalucía 92*.
- EIROA GARCÍA, Jorge J. (1998): «Informe de la III Campaña de Excavaciones Arqueológicas en el poblado y necrópolis de Bajil (Moratalla, Murcia). Septiembre-octubre de 1992». *Memorias de Arqueología 7*. Murcia. Pp. 49-57.
- GONZÁLEZ MARCEN, Paloma; LULL, Vicente; RISCH, Robert (1992): *Arqueología de Europa 2250-1200 A.C. Una introducción a la «Edad del Bronce*. Madrid.
- HERNÁNDEZ PEREZ, Mauro S. (1990): «Un enterramiento argárico en Alicante». *Homenaje a Jerónimo Molina*. Murcia, pp. 87-94.
- LULL, V. (1983): *La «cultura» de El Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Madrid.
- LULL, Vicente; ESTÉVEZ, Jordi (1986): «Propuesta metodológica para el estudio de las necrópolis argáricas», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, pp. 441-452.
- LULL, Vicente; PICAZO, Marina (1989): «Arqueología de la muerte y estructura social». *AEspA*, 62. Madrid, pp. 5-20.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J.; AYALA JUAN, M.M. (1996): *Las prácticas funerarias de la cultura argárica en Lorca*. Lorca.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, Julio; SAEZ MARTIN, Bernardo; POSAC MON, Carlos F.; SOPRANIS SALTO, Jose Antonio; VAL CATURLA, Eduardo del (1947): *Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de la Bastida de Totana (Murcia)*. *Informes y Memorias*, nº16. Madrid.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. (1983): *Historia de Granada. De las primeras culturas al Islam*. T. I. Granada.
- SCHUBART, Hermanfrid (1986): «Consideraciones sobre el Bronce del Sureste Peninsular». *Historia de Cartagena*, T. II. Murcia, pp. 221-250.
- SIRET, Enrique y Luis (1890): *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*. Barcelona.
- VAN STRYDONCK, M.; FOREST, L.; LANDRIE, M.; HENDRIX, V.; VAN DER BORG, K.; DE JONG, A.F.M. (1995): *Royal Institute for Cultural Heritage Radiocarbon Dates XV*. Brussels.